



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Cesación delictiva en adolescentes infractores de ley

Esta tesis fue posible gracias al financiamiento del proyecto Fondecyt 1121107 "Trayectorias delictuales y uso de drogas en adolescentes" a cargo del profesor Eduardo Valenzuela Carvallo.

Isabel Arriagada Gajewski
Tesis para optar al grado de Magíster Sociología
Instituto de Sociología
Pontificia Universidad Católica de Chile
Enero, 2014

Quisiera agradecer profundamente al Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En particular, agradezco a Eduardo Valenzuela, quien me propuso trabajar como tesista en el proyecto Fondecyt «Trayectorias delictuales de jóvenes infractores de ley», a Paloma del Villar, Felipe Guarda y profesora Andrea Canales. Su apoyo, conocimientos y amable disposición fueron fundamentales para el avance de esta investigación. Agradezco también a Soledad Herrera y a David Bravo, quienes guiaron la comisión de tesis en la que participé. Incluyo a Catalina Droppelman y a Pilar Larroulet, quienes, como investigadoras del ISUC, fueron inmensamente acogedoras y referentes de la academia criminológica en Chile. Agradezco también a Elisa Salinas y Pablo Geraldo, compañeros inteligentes y generosos. A mis padres, por inculcarme una intensa admiración por la vida académica, y a Beatriz y Maite. A Penny y a Whitney por su compañía incondicional durante mis días de trabajo. Agradezco a los 310 jóvenes que participaron en este estudio, por decidir compartir sus vidas con nosotros. Finalmente, como siempre y por siempre, agradezco a Hernán Adasme por su disposición a debatir conmigo cada uno de los puntos de esta tesis.

Resumen: El presente estudio explora 310 casos de jóvenes adolescentes de entre 14 a 23 años de edad condenados en Chile por el sistema penal y que cumplen su sentencia en régimen de libertad. Los jóvenes participaron en el proyecto *Trayectorias delictuales de jóvenes adolescentes infractores de ley* a cargo del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y fueron entrevistados los años 2012 y 2013. El trabajo evalúa la influencia de las relaciones familiares, laborales, sociales y románticas en sus trayectorias delictivas a través de modelos de regresión logística. Los modelos predicen la cesación objetiva y subjetiva de estos jóvenes entre la primera y segunda olas. Los resultados sobre cesación objetiva revelan, por una parte, que el control parental y laboral sobre los adolescentes se asocia positivamente al éxito en el proceso de cesación y, por otra, que la presencia de amigos y pareja solo resulta positiva cuando estos representan modelos prosociales de conducta. A nivel de cesación subjetiva, los controles parental y laboral se asocian negativamente con el aumento de la identidad delictiva, mientras que la presencia de colegas laborales convencionales se asocia positivamente con la disminución de identidad delictiva. Las conclusiones apuntan, en general, a la vigencia de la teoría del control social a nivel de relaciones familiares y laborales y a la vigencia de la teoría del aprendizaje social a nivel de relaciones sociales y románticas.

Cesación delictiva en adolescentes infractores de ley

I. Índice	4
II. Introducción	5
III. Marco teórico	6
1. Control social y aprendizaje social	6
2. Concepto de cesación delictiva	7
3. Variables dependientes	9
Cesación objetiva y cesación subjetiva	
4. Variables independientes	11
Familia, trabajo, amigos y relaciones románticas	
IV. Metodología de investigación	15
1. Formalización y codificación de variables	16
1.1. Variables dependientes	16
1.2. Variables independientes	20
1.2.1. Variables independientes de control	20
1.2.2. Variables independientes de interés	20
2. Hipótesis de investigación	21
V. Resultados	23
VI. Conclusiones	27
VII. Discusión	28
VIII. Referencias	33
IX. Anexos	
Anexo 1: Listado de delitos autorreportados	36
Anexo 2: Script de Stata	37

II. Introducción

Los adolescentes reciben influjos desde diversas dimensiones de su desarrollo social. La familia, el trabajo, los amigos y la pareja representan instancias con el potencial de definir y redirigir trayectorias de vida. En el caso de la población penal adolescente, estos vínculos pueden favorecer la cesación de su actividad delictual. En esta línea, identificar períodos de interrupción transitoria de la actividad delictiva durante la etapa adolescente puede resultar indicativo de un movimiento intermitente hacia la cesación total.

En el siguiente estudio se explora la asociación entre cesación delictiva y las relaciones familiares, laborales, sociales y románticas de adolescentes infractores de ley. La investigación se enmarca dentro de la llamada criminología del desarrollo y del curso de vida (*developmental and life course criminology*) y se encuentra en línea con los tres objetivos principales de la disciplina, consistentes en describir trayectorias criminales individuales a través del tiempo, explicar por qué estas trayectorias tienen lugar y describir y evaluar las intervenciones externas orientadas a redirigirlas en pos de la cesación delictiva (Blokland y Nieuwbeerta, 2010).

El consenso en la literatura apunta a que las personas con mayores probabilidades de cesar su actividad delictiva desarrollan roles prosociales y responsabilidades a nivel familiar, laboral, académico y comunitario. Los diferentes marcos teóricos que analizan el proceso de desistencia¹ reconocen la interacción entre la autonomía personal y el desarrollo de vínculos sociales, aunque difieren en los mecanismos bajo los cuales estos vínculos operan (Maruna y Toch, 2005). La teoría del control social y la teoría del aprendizaje social constituyen algunos de los principales marcos teóricos en la teoría criminológica y varias investigaciones analizan su muestra mediante indicadores que permiten poner en competencia ambas teorías (Matsueda, 1982; Ayers et al, 1999; Rebellon, 2002).

A partir de una muestra de 310 jóvenes adolescentes infractores de ley y mediante modelos de regresión logística, el presente estudio evalúa el proceso de cesación delictiva y su asociación con relaciones familiares, laborales, sociales y románticas a través de los ejes teóricos que proveen la teoría del control social y aprendizaje social. Los modelos predicen su cesación objetiva y subjetiva entre la primera y segunda olas. Los jóvenes participaron en el proyecto *Trayectorias delictuales de jóvenes adolescentes infractores de ley* a cargo del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y fueron entrevistados los años 2012 y 2013. Los resultados revelan que, tanto a nivel de cesación objetiva como subjetiva, el control parental y laboral sobre los adolescentes se asocia positivamente al éxito en el proceso de cesación y que la presencia de amigos y pareja resulta positiva cuando se ofrecen como modelos prosociales de conducta. Las conclusiones apuntan en general a la vigencia de la teoría del control social a nivel de relaciones familiares y laborales y a la vigencia de la teoría del aprendizaje social a nivel de relaciones sociales y románticas.

En consideración a que la mayor parte de la población penal adulta registra antecedentes penales en su adolescencia, resulta necesario identificar aquellos procesos a través de los cuales los jóvenes redireccionan sus trayectorias de vida y así evitar el riesgo de reincidencia y promover la cesación delictiva. Por esta razón, la presente investigación

¹ A lo largo del trabajo utilizo indistintamente los términos desistencia y cesación. El primer término proviene de una hispanización del término inglés «desistance» (Ver nota al pie número 2). He evitado el uso del vocablo «desistimiento» con el objetivo de evitar la alusión al concepto de desistimiento jurídico, que describe la decisión del autor de interrumpir o abandonar el desarrollo de un delito concreto en ejecución.

contribuye al proceso de descubrir los factores que conectan a los adolescentes con una vida social libre de actividad delictiva.

III. Marco teórico

1. Control social y aprendizaje social

Aunque inicialmente fueron concebidas para explicar el surgimiento de la actividad delictiva, ambas teorías han encontrado adaptaciones para el proceso de desistencia. La teoría del control social, acuñada por Travis Hirschi en la década de los sesenta, establece que la actividad delictiva tiene lugar a causa de la carencia o debilitamiento de vínculos sociales (Hirschi, 1969). Sampson y Laub construyeron, a partir de esta formulación inicial, una teoría de la desistencia bajo la cual la vigencia de compromisos sociales y la correlativa supervisión que ejerce el entorno sobre los individuos desincentiva su actividad delictiva. De este modo, según los autores, existen eventos que irrumpen en la vida de las personas (*turning points*), como los vínculos matrimoniales o laborales, que originan compromisos cohesivos cuya fuerza, calidad y profundidad (*embeddednes*) propician el éxito del proceso de desistencia (Sampson y Laub, 1993). Por su parte, la teoría del aprendizaje social indica que la actividad delictiva proviene del conflicto normativo entre definiciones favorables y desfavorables del delito (Akers et al, 1979; Matsueda, 1982). El proceso bajo el cual las personas participan de este conflicto normativo constituye el denominado «aprendizaje social», que surge a través de interacciones con grupos cercanos. El aprendizaje incluye la identificación de motivos, justificaciones y actitudes sobre el cumplimiento o la infracción de normas legales. La iniciación de la actividad delictiva tendría lugar por el contacto con modelos de conducta antisocial. En cambio, la cesación delictiva proviene de que, luego de la infracción legal, el autor inicie contacto con otros significativos no criminales, experimente una menor exposición a oportunidades para imitar el comportamiento delictivo, asuma definiciones y actitudes favorables al comportamiento convencional y perciba un reforzamiento diferencial que desaliente su participación en actividades delictivas (Akers et al, 1979). Warr ofrece una versión alternativa de la teoría de la asociación diferencial bajo la cual la creación de nuevos vínculos sociales permite quebrar con lazos delictivos previos, de manera que más que el control, es el quiebre con las asociaciones delictuales previas lo que motiva la cesación delictiva (Warr, 1998).

Existen varias diferencias adicionales que subyacen a ambas formulaciones. Así, por ejemplo, mientras la teoría del aprendizaje social enfatiza las motivaciones de una persona convencional para iniciarse en la actividad delictiva, la teoría del control social presupone la actividad delictiva como conducta basal, la cual resulta debilitada o interrumpida por vínculos sociales cohesivos. Así también, mientras la teoría del control social admite que contraer matrimonio con un criminal pueda favorecer el proceso de desistencia, la teoría del aprendizaje social supone que la desistencia solo tiene lugar mediante la interacción con pares que representen un modelo de conducta prosocial, de manera que el matrimonio con una persona que exhiba conductas desviadas estará lejos de favorecer la cesación de la actividad delictiva (Matsueda, 1982).

La presente investigación explora a través de ambas teorías los mecanismos mediante los cuales la familia, el trabajo, las relaciones sociales y las relaciones románticas resultan eventos asociados a la cesación delictiva.

2. Concepto de cesación delictiva.

La literatura no es pacífica sobre la definición de cesación delictiva ni de los factores que la promueven. Sin embargo, existe cierto consenso en entender a la desistencia como un proceso no discreto y gradual a través del cual un infractor decide no volver a delinquir (Bushway et al, 2001; Maruna y Toch, 2005; Sampson y Laub, 2001; Paternoster y Bushway, 2009). El proceso incluye maduración, cambios en las relaciones sociales y eventos que invaden los intereses del individuo (Piquero y De Lisi, 2011). El consenso también apunta a que la desistencia constituye un proceso que en ocasiones puede volverse extremadamente difícil de iniciar (Bushway y Paternoster, 2009). La literatura también distingue entre el fenómeno de la desistencia y el evento mismo de la terminación de la actividad delictiva — entendida como el momento en el cual la actividad delictiva cesa (Sampson y Laub, 2001). La distinción entre terminación y desistencia parte de dos supuestos: que no existe certeza sobre el momento inicial del proceso de desistencia y que el proceso de desistencia continúa con posterioridad al momento en que la actividad delictiva cesa (Sampson y Laub, 2001). Así entonces, la desistencia es un proceso dinámico, mientras que la terminación es el resultado visible de dicho proceso (Sampson y Laub, 2001).

Existen varios desafíos para abordar el fenómeno de la desistencia, los que van desde el término apropiado para referirse al fenómeno² hasta la toma de varias decisiones conceptuales importantes.

Para identificar la actividad delictiva que debe cesar, resulta imperativo definir la población de estudio. Michael Massoglia y Christopher Uggen recomiendan evitar circunscribir el análisis de la desistencia a jóvenes encarcelados o etiquetados como delincuentes y sugieren ampliar el universo de estudio a la comunidad en general (Becker, 1963; Massoglia y Uggen, 2007; también Siennick y Osgood, 2008). Apoya esta posición la circunstancia de que las estadísticas oficiales no capturan con exhaustividad el total de la actividad delictiva y que la edad mínima de responsabilidad legal representa un límite sociológicamente arbitrario (Blockland y Nieuwbeerta, 2010).

Asimismo, existe discusión sobre la conducta que debe ser sometida a examen. Sampson y Laub debaten sobre si la persistencia de conductas desviadas no delictuales (como beber alcohol en exceso o faltar al trabajo) obsta a identificar a los sujetos como *desisters* o si la desistencia se encuentra circunscrita a la dimensión estrictamente legal. Los autores concluyen afirmando que la persistencia en conductas antisociales no delictivas son demostrativas de un carácter antisocial general (y, por lo tanto, la presencia de conductas antisociales impiden una desistencia propiamente tal), mientras que Nagin, Farrington y Moffit descubren que estas conductas antisociales no son un obstáculo para la cesación de la actividad delictiva (Sampson y Laub, 2001; Nagin, Farrington y Moffit, 1995).

No hay consenso tampoco sobre si puede hablarse propiamente de desistencia respecto de infractores que han cometido un solo delito en una ocasión particular o si, más bien, la cesación puede solo predicarse de delincuentes habituales. En palabras de Sampson y Laub (2001): *How much offending must ensue before one is defined as an*

² En una curiosa nota al pie en su paper *Understanding Desistance*, Sampson y Laub también refieren a las dificultades terminológicas que han tenido con el uso del concepto: “an editor of a leading journal once asked us to remove the term from our paper. He argued that “desistance” was not a word. There appears to be no agreed-upon spelling either.” (Sampson y Laub, 2001).

“offender”—one, five, ten, twenty acts? And over what period of time must a former offender be ‘free ’ of crime before we say that he or she has desisted—a year, ten years? Según estos autores, la utilidad de la investigación sobre cesación requiere descartar el estudio de *low-rate offenders* (entendidos como quienes cometen una sola infracción o una serie de infracciones aisladas) y que, por tanto, resulta razonable enfocar las investigaciones en aquellos individuos con alta frecuencia e intensidad delictiva (Sampson y Laub, 2001). Expresamente en contra de esta posición, Siennick y Osgood sostienen que las trayectorias delictivas son diversas y que, por tanto, no debiese haber limitaciones en cuanto al tipo de ofensa o su nivel de frecuencia, de manera que las predicciones debiesen considerar tanto a población de alto riesgo como población que no reporta conductas delictivas (Siennick y Osgood, 2008).

Otro punto de discusión ha versado sobre el período necesario de observación para concluir que una persona ha dejado realmente de delinquir. Parte de la literatura desestima el uso de períodos de observación de corto plazo e indica la utilidad de contar con períodos de observación extensos, ojalá de varios años o décadas (Sampson y Laub, 2001). Así por ejemplo, David Farrington afirma que existe una dificultad de distinguir entre un período de laguna delictiva versus una genuina desistencia, al punto de que incluso un período de diez años sin delinquir resulta insuficiente para garantizar la cesación definitiva (Farrington, 1986). A favor de esta corriente, parece razonable sostener que a mayor tiempo sin infracciones, menor probabilidad de volver a delinquir. (Bushway et al, 2003).

En oposición, algunos autores recomiendan explorar los cambios en las conductas de los infractores dentro del primer año de supervisión, ya que este período conlleva tanto el mayor riesgo de reincidencia como el período de mayor expectativa de éxito del infractor (Sampson et al, 2006). Según los resultados de Ezell, la reincidencia durante períodos breves luego de la liberación predice altamente un riesgo constante de reincidencia para períodos subsiguientes (Ezell, 2007).

El uso de períodos de doce meses permite identificar cambios abruptos en factores clave y variaciones en muy corto plazo en el curso de vida de los infractores (Bushway et al, 2003). Desde la perspectiva de Maruna y Toch, la desistencia primaria —aquella referida a la cesación de la actividad delictiva— puede acontecer en períodos de semanas o meses, mientras que la desistencia secundaria o subjetiva —cesación de la identidad delictiva— requiere patrones sostenidos que demuestren adhesión a pautas convencionales de conducta. Según estos autores, el tiempo de observación pertenece a la esfera de decisión del investigador sobre la base de la modulación entre ambos procesos. En sus palabras, «si los miembros de la muestra tienden a desistir por una semana o menos, entonces un período de seis meses de desistencia puede ser suficiente para calificar la evidencia como desistencia secundaria». (Maruna y Toch, 2005: 144). Contar con períodos cortos de observación vuelve factible también aislar el efecto de factores externos del conocido efecto edad. Sobre este punto, la curva de la delincuencia presenta un incremento inicial en la adolescencia que luego declina con el paso del tiempo, de modo que un período de observación extenso dificulta distinguir entre la maduración propia de la edad y eventos significativos que hayan influido en el proceso de cesación (Farrington, 1986). En todo caso, los cambios fundamentales que se producen en el corto plazo pueden ser parte de procesos que gobiernan el completo curso de vida, de modo que se requieren estudios sobre la relación entre los procesos tanto de corto como de largo plazo que afectan la desistencia. Por lo demás, la literatura reconoce que el período de observación generalmente viene definido por las preguntas de investigación (Sampson y Laub, 2001) y por la naturaleza de los datos (Bushway et al, 2003).

Finalmente, el ciclo vital resulta de radical importancia para distinguir los factores involucrados y la forma en que operan la estructura de oportunidades y marcos de

referencia según etapa de la vida. En este sentido, es relevante la distinción entre el proceso de desistencia que tiene lugar entre infractores adultos, en contraste con el proceso de desistencia en jóvenes adolescentes (De Lisi y Piquero, 2011). Por encontrarse en distintas etapas de desarrollo, un mismo evento —como trabajar o tener una pareja, por ejemplo— impacta de manera muy diversa tratándose de un adulto o un adolescente. Además, debido a que el declive de la actividad delictiva tiene lugar durante el período del curso de vida en el cual los individuos asumen roles adultos, la transición de la adolescencia a la adultez ha recibido una creciente atención en las investigaciones sobre desistencia (Siennick y Osgood, 2008).

3. Variables dependientes:

Cesación objetiva y cesación subjetiva.

Existe discusión en la literatura sobre las manifestaciones que permiten registrar con propiedad el proceso de desistencia. Sin embargo, la distinción entre desistencia primaria —que atiende a la cesación de la *actividad* delictiva— y desistencia secundaria —que refiere a la cesación de la *identidad* delictiva— se encuentra relativamente asentada. Aunque por cierto existen otras formas de aproximación, el presente estudio subraya estos dos fenómenos como correlatos de la desistencia.

Inicialmente, la investigación criminológica sobre cesación objetiva, entendida como el nivel de actividad delictiva efectiva, utilizaba datos provenientes de registros policiales y judiciales. La literatura pronto descubrió las limitaciones de estos datos para detectar tanto el universo total de la actividad delictiva como a quienes efectivamente cometen delitos (Krohn et al, 2010). En otras palabras, la actividad delictiva efectiva supera la actividad delictiva registrada oficialmente, ya sea porque los sujetos detenidos cometen más delitos que los detectados (*incidencia*) como porque existe actividad delictiva que se encuentra fuera del alcance de las estadísticas oficiales (*prevalencia*). Como sugiriera Edwin Sutherland, el fenómeno se debe a que las estadísticas oficiales ignoran la existencia de la «cifra negra» del delito, es decir, aquella actividad delictiva sin contacto con los operadores del sistema penal (Sutherland, 1949). Asimismo, las estadísticas oficiales se encuentran expuestas a la discrecionalidad de los agentes estatales, a la decisión de las víctimas de reportar el delito y a las definiciones legales de la delincuencia (Piquero et al, 2014).

A fines de los años cuarenta y mediados de los cincuenta surgieron metodologías para capturar la cifra negra y asegurar mayor proximidad a la delincuencia efectiva (Krohn et al, 2010). La declaración del entrevistado sobre su propia conducta delictiva resultó ser un indicador de mayor consistencia que otras estrategias de aproximación. El autorreporte logra identificar mayor actividad delictiva que las estadísticas oficiales y ofrece mayor precisión que las tasas de arresto, ya que opera con independencia de los patrones de persecución, errores de reporte policial y del sistema de justicia (Piquero et al, 2014; Massoglia y Uggen, 2007; Thornberry y Krohn, 2000). Por esta razón, la actividad delictiva capturada a través del autorreporte tiene una distribución más equitativa entre clases que la identificada por las estadísticas oficiales, que adolecen de un reconocido sesgo hacia posiciones sociales vulnerables (Krohn et al, 2010). Fuera de estas ventajas, el autorreporte facilita el levantamiento de información a nivel individual, ya que resulta relativamente simple agregar a las entrevistas o cuestionarios de autorreporte preguntas sobre procesos, interacciones sociales, creencias y actitudes del entrevistado (Krohn et al, 2010).

Thornberry y Krohn sugieren considerar distintos aspectos en el levantamiento de datos y administración de la entrevista. Las preguntas debieran abarcar un extenso y detallado catálogo de delitos con el objeto de ampliar el universo de respuestas posibles y así evitar tanto forzar la recordación de los entrevistados como acudir a su definición personal sobre su propia actividad delictiva (Krohn et al, 2010; en esta línea también, Piquero et al, 2014). Asimismo, recomiendan agregar un ítem tanto con ofensas menores como con delitos graves o gravísimos para capturar con mayor precisión el tipo de criminalidad en que el entrevistado participa. Por último, los autores sugieren reemplazar ítems vagos de frecuencia (i.e., ocasionalmente, frecuentemente) por respuestas numéricas y sin límite de infracciones. Ello evita reunir frecuencias delictivas distintas en la misma categoría (como sería el caso de considerar dentro de la categoría «alta frecuencia delictiva» tanto a quien ha cometido diez infracciones como a quien ha cometido más de cien).

Si bien el autorreporte constituye una de las innovaciones metodológicas más importantes en el campo de la criminología, el mayor obstáculo apunta a la voluntad de los entrevistados a decir la verdad sobre su comportamiento ilegal. Krohn et al, por ejemplo, aseveran que incluso mantener el anonimato de la entrevista no genera diferencias en los patrones de respuesta y que la validez del autorreporte varía según características sociodemográficas del entrevistado, como género, raza y clase. Por otra parte, aseveran también que la inclusión de un amplio catálogo de actividad delictiva o de preguntas en detalle de la comisión de los delitos puede generar fatiga en el entrevistado y, por ende, propiciar el declive de las respuestas en el curso de la entrevista (Krohn et al, 2010). Como sabemos, no existe un estándar perfecto que indique la validez del autorreporte, ya que las estadísticas oficiales también presentan su propio sesgo. Pese a estos problemas, el autorreporte constituye un criterio confiable en la identificación de actividad delictiva objetiva.

La cesación subjetiva atiende a la identidad como un recurso que orienta la dirección del comportamiento humano. Quienes han trabajado desde este marco atienden más a la opinión del entrevistado sobre su autopercepción como delincuente que al comportamiento delictivo objetivo. La investigación sobre desistencia subjetiva se ha desarrollado con mayor fuerza desde la criminología cualitativa y las narrativas de vida (Maruna, 2001). Consecuentemente, su medición todavía es una cuestión incipiente. Sin embargo, con el propósito de hacer generalizables las respuestas sobre desistencia subjetiva, los cuestionarios, inicialmente concebidos para contener exclusivamente ítems de desistencia objetiva y autorreporte, actualmente incluyen preguntas sobre desistencia subjetiva, tradicionalmente reservadas a los estudios cualitativos (Massoglia y Uggen, 2007).

En cuanto a lo sustantivo, quienes trabajan en el campo de la desistencia subjetiva atienden al rol activo de la agencia humana por sobre la influencia de las estructuras e interacciones sociales. Las teorías de la identidad cuestionan la influencia de los eventos exógenos favorecedores de cambio durante la trayectoria delictual (conocidos como *turning points*) y sostienen que estos eventos más bien simbolizan la culminación de un proceso de transformación de identidad previo y subyacente que ha requerido el esfuerzo y la reflexión del agente. Existen distintas corrientes que explican este cambio identitario. Según Paternoster y Bushway, el origen del cambio —desde una identidad delictiva hacia una identidad convencional— radica en la decisión deliberada, individual, cognitiva e interna del sujeto que gradualmente adopta y se compromete con una nueva identidad prosocial (Paternoster y Bushway, 2009). Bushway y Paternoster adhieren a la teoría de la elección racional y aseveran que la decisión de abandonar la identidad delictiva tiene lugar después de un descubrimiento gradual de las desventajas de la criminalidad, tales como reconocer que resulta monetariamente inconveniente, o que representa una actividad peligrosa o perjudicial para las relaciones sociales y que caer en prisión resulta un riesgo probable y

dispendioso (Paternoster y Bushway, 2009). Este cambio voluntario resultaría propicio para favorecer la incorporación a redes convencionales y, posteriormente, promover la desistencia objetiva. Por su parte, Giordano et al, atribuyen el cambio de identidad a las interacciones y experiencias sociales emotivas y externas que favorecen el comportamiento convencional (Giordano et al, 2002). Otros atribuyen el cambio identitario a un ejercicio de reinterpretación del pasado como preludeo del descubrimiento de una personalidad prosocial «escondida» en el infractor. En este sentido, según Maruna y Toch, quienes desisten reinterpretan su pasado y reorganizan su autopercepción, de manera que más que transformar su identidad descubren un yo interior al que se le imprime un nuevo rol convencional (Maruna y Toch, 2005). Entre las ventajas de instalar el foco sobre la desistencia subjetiva por sobre la desistencia objetiva está el hecho de que la desistencia subjetiva busca capturar el proceso bajo el cual un infractor de ley deja de delinquir y que puede preceder o coincidir con la cesación objetiva.

Ahora bien, con independencia de la teoría, no existe consenso sobre la forma de medir los cambios en la identidad delictiva a nivel cuantitativo. Massoglia y Uggen en su estudio sobre desistencia subjetiva utilizaron el siguiente indicador: “Comparado con 5 años atrás, ahora realizas más, menos o igual las siguientes actividades” (actividades específicas de infracción de normas sociales y legales). Pese a que esta medición captura un fenómeno distinto del autorreporte, el estudio evalúa la percepción del infractor sobre su actividad delictiva objetiva sin entregar información precisa sobre la identidad delictiva del infractor.

Con más creatividad, Burnett y Maruna analizan las opiniones de un grupo de 130 infractores de ley sobre su identidad delictiva. Los entrevistados debieron opinar, por ejemplo, sobre sus probabilidades de cesar en la conducta delictiva luego de la liberación, su voluntad de cambio, la propia habilidad de desistir y sus niveles de esperanza sobre el futuro (Burnett y Maruna, 2004). En el presente estudio, debido a las características de la entrevista que le sirve de base, la cesación subjetiva fue evaluada a través de la variación en la identidad delictiva. Los detalles de la construcción del índice se describen más adelante.

4. Variables independientes:

Familia, trabajo, amigos y relaciones románticas.

Familia

El propósito de la familia es proteger a los hijos durante su etapa de desarrollo hasta que alcancen su independencia. La familia genera este apoyo en la medida que supervisa a los niños, y les entrega orientación, respaldo y oportunidades de aprendizaje en pos del desarrollo de comportamientos saludables que preparen terreno para enfrentar la adultez (Ayers et al, 1999)

La relación entre estructuras familiares y la actividad delictiva de los hijos tiene una larga tradición criminológica (Hoeve et al, 2009). En particular, la hipótesis que asocia hogares desestructurados (*broken homes*) con la actividad delictiva de los niños que provienen de esos hogares (Rebellon, 2002). Los principales puntos de discusión versan sobre el tipo de arreglo familiar asociado a la actividad delictiva de los hijos y los mecanismos que subyacen a esta asociación. Sobre el primer punto, la literatura distingue generalmente entre niños sin hogar, hijos de hogares uniparentales e hijos de padres

separados o divorciados. Bajo la teoría del control social, hijos de hogares uniparentales e hijos de padres separados desarrollan conductas antisociales producto de que los padres ven reducida su capacidad de establecer normas, ejercer supervisión, reconocer conductas inapropiadas y sancionarlas en conformidad (Gottfredson y Hirschi, 1990). En definitiva, de mantener control directo sobre sus hijos (Rebellon, 2002). Bajo la teoría del aprendizaje social, por su parte, el riesgo de actividad delictiva de los hijos proviene de que los niños de padres criminales adoptarían tal conducta como un modelo de vida y participarían en contextos que propician actividades antisociales (Hagan y Dinovitzer, 1999). Por el contrario, contar con padres que exhiben pautas prosociales de conducta propicia la adhesión a modelos convencionales no delictivos.

Trabajo

En cuanto al trabajo, la literatura señala que, en el caso de infractores adultos, sea en jornada parcial o completa, ejercer un empleo genera control social informal (Sampson y Laub 1993), contacto con otros sujetos convencionales (Warr, 1998), compromiso y satisfacción (Uggen, 2000), de modo que ejercer una actividad laboral desincentiva la participación en conductas delictivas y comportamientos desviados. Diseños experimentales han logrado comprobar que el efecto del trabajo es importante con independencia del efecto edad (Uggen, 2000). Sin embargo, la relación entre trabajo y desistencia en el caso de infractores adolescentes parece ser más compleja que en el caso adulto. Es más, gran parte de la literatura discute que el trabajo constituya una medida efectiva para promover la desistencia adolescente (Uggen, 2000). En todo caso, desde los años 2000 en adelante, la investigación ha avanzado hacia un examen más preciso de la naturaleza y calidad de los entornos laborales, circunstancia que contribuye a capturar con mayor propiedad la relación efectiva entre trabajo adolescente y pronóstico de desistencia (Staff y Uggen, 2003).

Hay quienes sostienen que el trabajo efectivamente puede alentar el comportamiento prosocial. Bajo la teoría del control social, Sampson y Laub argumentan que el trabajo promueve la cesación delictiva en la medida que entrega estabilidad laboral, compromiso y lazos mutuos entre empleados y empleadores, de manera que incrementa el control social respecto de los trabajadores (Sampson y Laub, 1993). Bajo la teoría del aprendizaje social, entornos laborales que comunican valores y comportamientos favorables al empleo convencional resultan proclives para favorecer el proceso de desistencia (Staff y Uggen, 2003). Asimismo, cuando estos trabajos ofrecen aprender nuevas habilidades y promueven desafíos incluso pueden mejorar la autoestima y la sensación de autoeficacia y disminuir el afecto depresivo. En este sentido, tener un trabajo puede orientar al adolescente a una nueva percepción de sí mismo, una nueva identidad, nuevas expectativas de responsabilidad e independencia y mayor estima a los ojos de sus pares (Mortimer y Staff, 2004). Asimismo, cuando la actividad laboral es compatible con el rol de estudiantes de los adolescentes permite un adecuado desarrollo y previene conductas delictivas (Staff y Uggen, 2003).

Por otra parte, cierta literatura indica que el trabajo en adolescentes profundiza las conductas criminógenas por representar una transición precoz hacia roles adultos. En particular, el ingreso de adolescentes a patrones de conducta laboral adulta –como jornadas de trabajo extensas, altamente exigentes, trabajos que proveen de alto estatus o el mismo hecho de socializar con compañeros de trabajo mayores– puede favorecer un estilo de vida dañino como dormir poco o no comer adecuadamente (Mortimer y Staff, 2004), verse acompañado de patrones prematuros de recreación y gasto propios del mundo adulto (Staff

y Uggen, 2003) o aumentar la sensación de ineficacia, disminuir la autoestima y propiciar la depresión adolescente debido a estar asumiendo responsabilidades adultas sin contar con las capacidades para enfrentarlas (Mortimer y Staff, 2004). Sobre este último punto, una línea alternativa de investigación señala que la imposición de tareas difíciles, cuando son abordadas con éxito, aunque sean percibidas inicialmente como estresantes, pueden favorecer al mediano plazo la sensación de autoeficacia, aumentar los umbrales de reactividad en próximas experiencias y favorecer las capacidad adaptativa frente a contextos difíciles (Mortimer y Staff, 2004). Asimismo, hay quienes sostienen que el trabajo adolescente, aunque sea en jornada parcial, limita la participación del infractor en actividades funcionales a su desarrollo y los expone precozmente a estresores para los cuales no están preparados. Además, trabajos que proveen escasas alternativas de desarrollo o resultan poco desafiantes pueden exacerbar el comportamiento delictivo debido a una nociva socialización con compañeros de trabajo desmotivados, sin supervisión y con precarios hábitos laborales (Mortimer y Staff, 2004).

Amigos

Las relaciones entre pares en la adolescencia configuran una dimensión crucial en el estudio de las trayectorias delictivas. Ello, porque los adolescentes invierten mucho tiempo de sus vidas en compartir con sus pares, les atribuyen gran importancia y se encuentran expuestos a una mayor influencia en este período más que en cualquier otra etapa de sus vidas (Haynie y Osgood, 2005).

La teoría del control social atiende a los vínculos sociales que favorecen el desarrollo de rutinas organizadas y compromisos que detienen la conducta delictiva. Dentro del marco de la teoría del control social, existen investigaciones que exploran relaciones sociales que obstaculizan el desarrollo de rutinas y supervisión permanente. A diferencia de la pareja, el trabajo y la familia, los amigos justamente no representan una fuente de control, sino que más bien propician una «socialización desestructurada», la que ha sido asociada positivamente con patrones de conducta desviada (Siennick y Osgood, 2008). Pasar tiempo con amigos aproxima a los individuos más a la adolescencia que a la adultez debido a que «pasarla bien» –en ausencia de figuras de autoridad– resulta incompatible con las demandas y restricciones que impone el rol de adulto. De esta manera, el vínculo con los amigos –sin importar si se trata de pares prosociales o desviados– favorece el desarrollo de conductas delictivas (Siennick y Osgood, 2008; Haynie y Osgood, 2005). Por otra parte, la teoría del aprendizaje social sostiene que el comportamiento antisocial se adquiere tanto por un proceso sostenido de condicionamiento externo como a través de la imitación del comportamiento de terceros (Akers et al, 1979). En este contexto, resulta crucial entender que el aprendizaje acontece en interacción con terceros significativos que proveen una permanente evaluación de las definiciones de lo correcto y lo incorrecto. La teoría entiende que son terceros significativos aquellos individuos que controlan las fuentes de recompensa y castigo para el actor y lo exponen a pautas de comportamiento y definiciones normativas (Akers et al, 1979). Por lo tanto, asociado al fenómeno de la cesación, el involucramiento con pares prosociales de conducta promueve la adhesión a comunidades normativas y, eventualmente, el abandono de una rutina delictiva previa. Metodológicamente, las sugerencias de la literatura apuntan a desestimar el reporte del infractor sobre las conductas de sus amigos y, en cambio, acudir a evaluaciones independientes y objetivas sobre la conducta de los pares (Haynie y Osgood, 2005).

Relaciones románticas

En cuanto al efecto de las relaciones románticas, desde la contribución de Robert Sampson y John Laub a las teorías del control social, la idea de que el matrimonio opera como un vínculo intenso de apego que inhibe el comportamiento criminal y promueve la adhesión a pautas convencionales de vida se encuentra ampliamente asentada (Giordano et al, 2012). La literatura, siguiendo esta premisa, ha postulado que las relaciones amorosas adolescentes podrían constituir también una oportunidad para favorecer los procesos de desistencia cuando la calidad del vínculo y el contexto en el que se desarrollan resultan adecuados (McCarthy y Casey, 2008). Si bien mantener una relación amorosa durante la adolescencia no tendrá efectos positivos equivalentes al matrimonio, bien podría sugerirse que relaciones amorosas emocionalmente estrechas desarrolladas en contextos protegidos generan efectos beneficiosos, ya sea producto del compromiso emocional que la vinculación amorosa representa o por involucrar supervisión y control de parte de la pareja (Sampson y Laub, 2003), por quebrar con sus círculos sociales delictivos (Warr, 1998), o por proveer de seguridad para explorar una nueva identidad y alentar iniciativas de cambio (McCarthy y Casey, 2008). Consecuentemente, bajo la teoría del control social, el vínculo amoroso, sea o no con una pareja delictual, permitiría generar supervisión y control, de modo de favorecer una socialización estructurada ajena a la actividad delictiva. Por su parte, bajo la teoría del aprendizaje social, la relación con una pareja, siempre que sea prosocial, favorecerá el proceso de cesación delictiva.

Por otra parte, el involucramiento temprano en relaciones amorosas emocionalmente inestables podría favorecer la participación en conductas delictivas y consumo de drogas (Cui et al, 2012). Algunas investigaciones apuntan a que los adolescentes participan en actividades delictivas como una forma de responder a la presión que generan las relaciones de pareja, ya sea por celos, rabia, conflictos con terceros o venganza, por ejemplo (McCarthy y Casey, 2008). Los hallazgos de McCarthy y Casey indican que mientras las relaciones románticas exclusivas se asocian negativamente a la actividad delictiva y al consumo de drogas, la actividad sexual «sin amor» se asocia positivamente. En una línea similar, Giordano et al sugieren que núcleos de origen con bajo nivel socioeconómico favorecen una cultura que admite la agresión como forma de resolver conflictos con parejas románticas y promueve relaciones sexuales de riesgo, en el sentido de tolerar la iniciación sexual temprana, el sexo casual y la infidelidad. Estos patrones de relaciones románticas, más que favorecer el proceso de desistencia, predicen la extensión e intensidad de la participación delictiva debido a que importan un aumento del nivel de riesgo de la rutina del infractor (Giordano et al, 2012).

Esta investigación explora las cuatro dimensiones sociales mencionadas por medio de indicadores que capturan el rendimiento explicativo tanto de la teoría del control social como del aprendizaje social. Con todo, cabe prevenir de una diferencia sustantiva entre las cuatro dimensiones y la forma en que son tratadas por los estudios criminológicos. En general, la criminología del desarrollo (*developmental criminology*) identifica factores que originan los cursos de vida delictual – como la familia o los amigos, quienes configuran un entorno social temprano–. Por otra parte, la criminología de los cursos de vida (*life course criminology*) se enfoca en eventos que irrumpen en la vida de las personas, como iniciar un empleo o una relación amorosa, de modo que subraya los conceptos de variabilidad y cambio (Blokland y Nieuwbeerta, 2010). Ambos enfoques resultan útiles para esta investigación. Por una parte, el arreglo familiar del que provienen los adolescentes y la

relación con sus amigos son generalmente estructuras que anteceden el inicio de la carrera delictual. Por otra parte, ejercer un empleo y mantener una relación de pareja adolescente son eventos que han irrumpido en la vida del adolescente con posterioridad a la iniciación delictiva. En suma, por regla general, familia y amigos pertenecen a la historia de largo plazo del adolescente, mientras que pareja y trabajo son fruto de su historia más reciente. Aunque este estudio no pretende identificar efectos causales, la cesación delictiva exige identificar la influencia de atributos que varían, controlando por diferencias preexistentes.

IV. Metodología de investigación

Los modelos evalúan las relaciones familiares, laborales, sociales y románticas a través de dos teorías en competencia – teoría del control social y teoría del aprendizaje social— para predecir el comportamiento de dos variables dependientes correspondientes a dos constructos de la cesación delictiva. En primer lugar, desistencia objetiva constituida por la actividad delictiva autorreportada. En segundo lugar, desistencia subjetiva, constituida por la construcción de la identidad delictiva a través de la autopercepción y la percepción del entorno como sujeto criminal. En otras palabras, exploro dos grupos de la muestra conforme a las categorías atribuidas por las variables dependientes: jóvenes que reportan haber cesado en su actividad delictiva (en comparación a quienes reportan continuar delinquiendo) y jóvenes que reportan haber disminuido o aumentado su identidad delictiva (en comparación a quienes la mantienen) La creación de categorías a partir del comportamiento delictivo es una fórmula de acercamiento a los datos ya probada en la literatura (Ayers et al, 1999).

En primer lugar, se entregará un reporte descriptivo de la muestra a través de distribuciones de frecuencia. En segundo lugar, se efectuará un análisis sobre los datos de jóvenes adolescentes en programa de Libertad Asistida y Libertad Asistida Especial que participaron del proyecto Fondecyt *Trayectorias delictuales y uso de drogas en jóvenes adolescentes*, actualmente en curso. Aunque el diseño de la encuesta no contemplaba explícitamente los propósitos aquí expuestos, las numerosas variables del instrumento entregan una oportunidad inmejorable para poner a prueba la vigencia de las teorías del control social y el aprendizaje social en las dimensiones familiar, laboral, social y romántica.

Dado que las variables dependientes no son continuas, se utilizan modelos de regresión logística en vez de la regresión de mínimos cuadrados ordinarios tradicional. La cesación objetiva fue capturada a través de una variable dependiente dicotómica que distingue entre quienes reportaron persistir en su conducta delictiva y quienes cesaron de delinquir. En este caso, se utiliza un modelo de regresión logística. La cesación subjetiva fue capturada a través de una variable dependiente categórica que distingue entre los jóvenes que mantienen, los jóvenes que aumentan y los jóvenes que disminuyen su identidad delictiva. En este caso, se utiliza un modelo de regresión logística multinomial, que se entiende ser una extensión de las regresiones logísticas para el manejo de datos categóricos con más de dos opciones (Gelman y Gill, 2006). En nuestro caso, mantener, cesar y aumentar en identidad delictiva. El uso de modelos logísticos es de uso frecuente en los estudios delictuales (Massoglia y Uggen, 2007; Rebellon, 2002). La base de datos contempla información prospectiva recolectada por la primera y segunda olas de la encuesta del proyecto, aplicada los años 2012 y 2013. La muestra en estudio comprende 310 adolescentes infractores hombres de entre 14 a 23 años condenados por el sistema de justicia juvenil chileno. La primera ola fue aplicada el año 2012 y en ella se entrevistó a 992

jóvenes condenados, provenientes tanto del sistema de condena abierto como de régimen cerrado y semicerrado. La segunda ola fue aplicada el año 2013 a 310 jóvenes del total de 613 jóvenes en sistema abierto de la primera ola. La atrición de la muestra desde la primera a la segunda ola corresponde a entrevistados de la primera ola que presentan una leve desventaja respecto de los jóvenes que sí participaron de la segunda ola. El análisis bivariado registra que, del universo de jóvenes que no lograron ser recontactados, la mayoría presenta menor estabilidad familiar, mayor maltrato físico y mayor porcentaje de reclusiones previas que los jóvenes que sí fueron recontactados. Así también, quienes no pudieron ser recontactados reportan significativamente mayor actividad delictiva previa que quienes sí participaron de la segunda ola. En particular, existe mayor declaración de porte de armas, hurto, robo mayor y robo con intimidación. Por último, quienes no fueron recontactados presentaban mayor consumo de cocaína y pasta base que quienes sí se logró recontactar (Guarda, 2013). Aunque la muestra recontactada cuenta con población que exhibe estas variables en estudio, la representatividad de la muestra puede verse comprometida por esta circunstancia y constituye una de las limitaciones del estudio.

Finalmente, en razón de las características del instrumento, se estudiarán procesos de desistencia constatables durante el período entre olas para los 310 jóvenes que se encuentran cumpliendo o han terminado de cumplir su condena en el Programa de Libertad Asistida (PLA) y Programa de Libertad Asistida Especial (PLE). Del total de 310 jóvenes entrevistados, 90 han cumplido o se encuentran cumpliendo su condena en el régimen de PLA, 208 han cumplido o se encuentran cumpliendo su condena en el régimen de PLE y 12 se encuentran cumpliendo condena en Régimen Semicerrado. Resulta imperativo asumir la arbitrariedad de la fecha de aplicación de cada ola y que el contenido del cuestionario fue determinante para definir las preguntas de investigación.

1. Formalización y codificación de variables

1.1. Variables dependientes

La construcción de las variables dependientes refleja la variación en el autorreporte de actividad delictiva y de identidad delictiva durante el período de un año. Cabe destacar que, aunque las variables dependientes capturen variaciones de los individuos entre la primera y segunda olas, el presente estudio no tiene carácter longitudinal. Esto, porque las variables independientes representan atributos de los individuos, cuya variación entre olas no fue considerada (como su estructura familiar, estado laboral, amigos y pareja). Esta circunstancia ciertamente representa una limitación metodológica del estudio, solo subsanable a través de futuros estudios longitudinales.

Los estadísticos descriptivos tanto en variables dependientes como independientes se detallan en la tabla 1.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos de variables dependientes e independientes

Variable	Tipo de variable	Codificación	M	Sd
Autorreporte de actividad delictiva Durante los últimos meses (desde la última entrevista) ¿hiciste alguno de estos delitos? (Cuestionario segunda ola. Pregunta 26)	Binaria	1= No a todos. 0= Sí a al menos un delito.	.461	.5
Índice de identidad delictiva Comparación entre el nivel de identidad delictiva declarado en la primera ola (2012) con el nivel de identidad delictiva declarado durante la segunda ola (2013)	Catógórica	0= Mantiene su identidad delictiva. 1= Disminuye su identidad delictiva. 2= Aumenta su identidad delictiva	0=52.9% 1=23.55% 2=23.55%	
Edad Jóvenes de 14 a 23 años (Cuestionario segunda ola)	Continua	Valores entre 14 a 23.	16.92	1.33
Abuso y dependencia de drogas y alcohol Test MINI (Mini International Neuropsychiatric Interview) sobre abuso y dependencia de drogas. (Cuestionario segunda ola. Preguntas 62 y siguientes)	Binaria	1= Abusa o depende de cocaína y/o pasta base y/o alcohol. 0= No abusa o depende de dichas sustancias.	.374	.484
Control familiar ¿Con cuáles de estas personas has vivido desde que te hicimos la entrevista? (Cuestionario segunda ola. Pregunta 2)	Catógórica	0= Nunca o solo alguna vez con el padre o con la madre. 1= Siempre con ambos padres. 2= Siempre solo con la madre o siempre solo con el padre.	0=35.48% 1= 31.29% 2= 33.23%	
Padres convencionales Índice de convencionalidad de los padres construido a partir de indicadores de la primera y segunda olas.	Binaria	1= Padres y madre convencionales 0= Ambos o alguno de ambos padres no convencionales.	.18	.382
Jornada laboral ¿Trabajaste jornada completa? ¿Qué meses? (Cuestionario segunda ola. Pregunta 17)	Binaria	1= Trabajó jornada completa durante 6 meses o más. 0 = Otros.	.245	0.43
Colegas convencionales ¿Qué tan de acuerdo estás con los siguientes aspectos de tu trabajo...? e. En mi trabajo he conocido gente nueva que no se mete en problemas (Cuestionario segunda ola. Pregunta 20)	Binaria	1= Muy de acuerdo 0 = Otros	.21	0.41
Tiempo invertido en amigos En los pasados doce meses, ¿realizaste alguna de estas actividades? «[Pasar tiempo] En las calles de mi barrio con mis amigos» (Cuestionario segunda ola. Pregunta 24)	Binaria	1=Sí. 0=No.	.8	.403
Amigos convencionales Respecto de tus amigos, ¿Estás de acuerdo con lo siguiente?: «La mayoría de mis amigos delinquen» (Cuestionario segunda ola. Pregunta 48)		1=En desacuerdo o muy en desacuerdo. 0=Otros.	.354	.479
Presencia de polola o conviviente Desde que te entrevistamos, ¿estuviste conviviendo?, ¿tuviste polola? (Cuestionario segunda ola. Pregunta 3)	Binaria	1= Convive o tiene polola 0= No tiene polola o sale sin compromiso.	.7	.46
Pareja convencional Índice de convencionalidad construido a partir de indicadores de la segunda ola.	Binaria	1= Pareja convencional. 0= Pareja no convencional	0.5	0.5

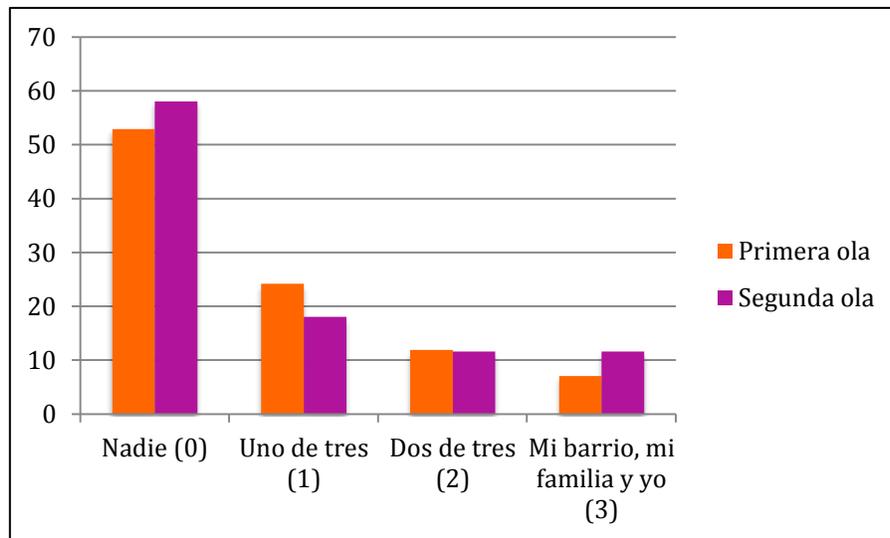
En primer lugar, el estudio incluye una variable dependiente de desistencia objetiva, relativa a si los adolescentes declaran haber o no persistido en su conducta delictiva a través del autorreporte de una amplia variedad de delitos cometidos mes a mes. Entre las

ventajas del diseño de la entrevista para la construcción de este ítem se encuentran el que pregunta por un amplio catálogo de delitos, desde ofensas menores hasta delitos graves, exige indicar el número de delitos cometidos mensualmente (no su mera frecuencia), no impone un límite máximo de infracciones y requiere declarar la actividad delictiva mes a mes. El 46% de la muestra reporta no haber delinquido durante el período entre olas. El Anexo 1 detalla el universo de delitos incluidos en el cuestionario.

En segundo lugar, el estudio incluye la dimensión subjetiva de la desistencia, relativa a la variación en un índice de identidad delictiva. El índice fue construido a través de la comparación de las respuestas a las siguientes preguntas formuladas tanto en la primera como en la segunda ola: «En mi barrio me consideran un delincuente», «En mi familia me consideran un delincuente» y «Yo me considero un delincuente». El entrevistado podía responder: «De acuerdo», «En desacuerdo» y «No sabe». A cada respuesta «De acuerdo» le fue asignado un punto de puntaje en la escala de identidad delictiva. Por lo tanto, cada entrevistado obtuvo un puntaje de 0,1, 2 y 3 puntos en sus encuestas correspondientes a la respuesta afirmativa en ninguno, uno, dos o tres ítems del índice, tanto en la primera como en la segunda ola. Los casos perdidos provienen de los entrevistados cuyas respuestas fueron «No sabe» o «No responde» en cualquiera de los tres ítems (ya sea en la primera o en la segunda olas) y fueron imputados como mantención de la identidad delictiva.³ La variación de los puntajes entre ambas olas se presenta en la Figura 1. El gráfico demuestra un leve aumento de quienes reportaron puntaje cero en ambas olas y de quienes reportaron puntaje tres en ambas olas.

Figura 1

Variación en la identidad delictiva.



³ Los casos perdidos en total alcanzan un 4.52% de los casos. Del total de entrevistados, en la primera ola un 3.87% contestó «No sabe» o «No responde» en alguno de los tres ítems. Solo un 0.65% de las respuestas de la segunda ola incurrió en esta situación. Estos casos no fueron representados en el gráfico de la Figura 1. Luego, para imputarlos a la categoría «Mantiene su identidad delictiva» fueron incluidos en la variación 0-0 de la Tabla 2.

Cuando el resultado de la comparación entre los puntajes de la primera y segunda ola indica que el entrevistado cesa o disminuye su identidad delictiva, fue calificado como una variación favorable de su identidad delictiva. En cambio, el escalamiento de la identidad delictiva constituyó una variación desfavorable, ya que el aumento del puntaje representa una mayor autopercepción y percepción del entorno como sujeto criminal. Por lo demás, quienes mantuvieron su identidad delictiva constituyen la categoría de referencia. El detalle de la variación y su correspondiente categorización se presentan en la tabla 2. A partir de los datos, es posible identificar que la mayoría de los jóvenes mantiene su identidad delictiva y solo una minoría experimenta un cambio abrupto de su identidad. Un 2.26% de los jóvenes pasa de tener total identidad delictiva a anularla completamente y un 4.52% de los jóvenes pasa de no tener identidad delictiva a tenerla completamente.

Tabla 2
Construcción del índice de identidad delictiva y su variación entre la primera y segunda olas

	Delta identidad y posibles variaciones	Porcentaje de cada variación	Porcentaje total de cada categoría
Mantiene su identidad delictiva	0 (3-3)	2.58	52.9
	0 (2-2)	2.9	
	0 (1-1)	5.81	
	0 (0-0)	41.61	
Cesa o disminuye su identidad delictiva	3 (3-0)	2.26	23.55
	2 (3-1/ 2-0)	5.48	
	1 (3-2/ 2-1/ 1-0)	15.81	
Aumenta su identidad delictiva	-1 (2-3/ 1-2/ 0-1)	13.55	23.55
	-2 (1-3/ 0-2)	5.48	
	-3 (0-3)	4.52	

N = 310

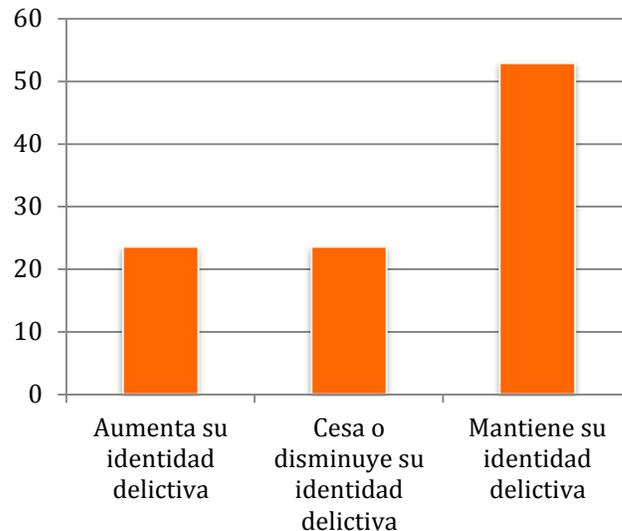
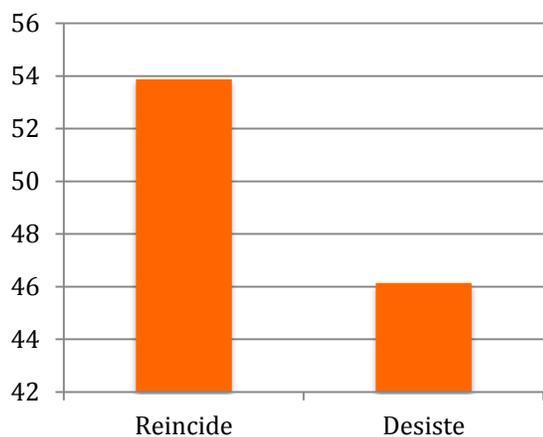
Cifras en porcentaje

Finalmente, el resumen gráfico de las variables dependientes de cesación objetiva y subjetiva da lugar a la variación que se presenta en la Figura 2.

Figura 2
Variables independientes

Cesación objetiva

Cesación subjetiva



1.2. Variables independientes

1.2.1. Variables independientes de control

Se verificará si las hipótesis de investigación se sostienen controlando por factores tradicionalmente considerados relevantes por la literatura de cesación delictiva tales como la edad y el abuso y dependencia de drogas y alcohol. La muestra comprende jóvenes de entre 14 a 23 años. La media de edad es de 17 años. Se utilizó la edad cuadrática dentro del modelo.

En cuanto al consumo de drogas, la encuesta utiliza el Test MINI (Mini International Neuropsychiatric Interview) sobre abuso y dependencia de drogas. El test consiste en una entrevista diagnóstica estructurada breve que explora los principales trastornos psiquiátricos y que ostenta un alto grado de validez y confiabilidad. Se han considerado al abuso y la dependencia dentro de una misma categoría, ya que en ambos casos el entrevistado presenta un trastorno que supera el consumo problemático. Las sustancias incluidas en el indicador son cocaína, pasta base y alcohol.

1.2.2. Variables independientes de interés

El indicador de control parental lo constituye la circunstancia de vivir con ambos padres o con uno de ellos, sea el padre o la madre (valor 1). La categoría de referencia la constituyen jóvenes que reportan no haber vivido nunca con su padre o con su madre o

haberlo hecho solo alguna vez (valor 0). El indicador de control social a nivel laboral corresponde a jóvenes que han trabajado jornada completa regularmente durante el período entre olas por a lo menos seis meses (valor 1). El indicador de control social en las relaciones con pares corresponde a jóvenes que reportan entre sus actividades pasar tiempo en las calles de sus barrios con sus amigos (valor 1). Cabe recordar que en este caso, a diferencia de las variables anteriores, la ausencia de la característica se encuentra asociada a un mejor pronóstico de desistencia. Finalmente, el indicador de control social a nivel de relaciones amorosas lo constituye el hecho de haber tenido conviviente o *polola* durante el período entre olas –sea que la relación hubiese sido previa o coétanea al período entre olas– (valor 1) en contraste con jóvenes que reportan no haber mantenido relaciones amorosas o haber mantenido relaciones amorosas informales (como «salir sin compromiso»).

Respecto a las variables de aprendizaje social, la operacionalización consistió en identificar sujetos de referencia que reportaran modelos prosociales de conducta. Se consideró como padres convencionales a aquellos padres y madres que, de acuerdo al reporte del entrevistado tanto en la primera como en la segunda olas, no hubiesen experimentado una privación de libertad penal ni hubiesen delinquido durante el período entre olas, no presentaran problemas de consumo de alcohol y drogas ni trastornos mentales, hubiesen terminado al menos su educación secundaria y fueran influyentes para sus hijos (valor 1). Se consideró que los jóvenes compartían con colegas convencionales cuando reportaban estar «Muy de acuerdo» con la siguiente frase «En mi trabajo he conocido gente nueva que no se mete en problemas», sin restringir el tipo de situación laboral (trabajo informal, media jornada o jornada completa). Respecto de las relaciones sociales, la operacionalización de amigos convencionales utilizó la pregunta del cuestionario bajo la cual los jóvenes opinaban sobre la frase «La mayoría de mis amigos delinquen». Los jóvenes que afirmaron estar «En desacuerdo» y «Muy en desacuerdo» fueron considerados como poseedores de amigos convencionales. Finalmente, a nivel de relaciones románticas, se entendió como parejas convencionales a aquellas personas que, de acuerdo al reporte del entrevistado, indicaban absoluta desaprobación de la conducta delictiva, no estuviesen involucradas en delitos, no tuvieran problemas de consumo de alcohol y drogas, no presentaran trastornos mentales ni hubiesen cometido delitos o sido arrestada ni privada de libertad durante el período entre olas.

2. Hipótesis de investigación

Las hipótesis de investigación aquí elaboradas vinculan cuatro dimensiones de la vida de los adolescentes constituidas por sus relaciones de familia, trabajo, amigos y de pareja. El análisis de las cuatro dimensiones se efectúa a través de los ejes de la teoría del control social informal y la teoría del aprendizaje social

1. En cuanto a relaciones familiares:

Hipótesis 1.1.

Los mecanismos del control social informal que ejercen los padres sobre el adolescente se asocian al éxito de la desistencia. Por lo tanto, vivir con ambos padres se asocia positivamente a la cesación delictiva. Residir con uno de ambos padres también se asocia positivamente a la cesación delictiva, aunque en menor magnitud.

Hipótesis 1.2.

Bajo la teoría del aprendizaje social, la presencia de padres convencionales que operan como modelos prosociales de conducta se asocia positivamente al proceso de cesación delictiva.

2. En cuanto a relaciones laborales:

Hipótesis 2.1.

Jornadas laborales de 44 horas y con permanencia en el trabajo por más de seis meses se asocian al cese de actividad delictiva. Por el contrario, jóvenes que no trabajan o jóvenes con trabajo informal, de media jornada o de jornada completa irregular no mantienen una conducta asociada al cese de la actividad delictiva.

Hipótesis 2.2.

Jóvenes que reportan compartir con terceros convencionales en sus trabajos exhibirán mayor asociación con el cese en su actividad delictiva que aquellos jóvenes que no.

3. En cuanto a relaciones sociales:

Hipótesis 3.1.

Invertir tiempo en amigos se asocia negativamente al proceso de cesación delictiva.

Hipótesis 3.2.

Las relaciones con pares prosociales se asocian positivamente al proceso de desistencia, ya que favorecen el contacto con modelos convencionales de conducta.

4. En cuanto a relaciones románticas:

Hipótesis 4.1.

La población adolescente infractora que invierte su tiempo en y logra acceder a compromisos románticos tiene mayor probabilidad de cesar posteriormente en su actividad delictiva que aquella proporción de la población que no logra asumir estos compromisos.

Hipótesis 4.2.

Las relaciones románticas con una pareja convencional se asocian positivamente al proceso de desistencia.

Estrategia de estimación

Tabla 3

Modelos de regresión logística en cesación delictiva objetiva

Modelo 1: Control social	
$\text{Log} \left[\frac{P(\text{Desiste} = 1)}{P(\text{Desiste} = 0)} \right] =$	$\beta_0 + \beta_1 \text{Edad2} + \beta_2 \text{Drogasalcohol} + \beta_3 \text{Vivepadres} + \beta_4 \text{Jornadames} + \beta_5 \text{Tiempoamigos} + \beta_6 \text{Tuvopolola}$
Modelo 2: Aprendizaje social	
$\text{Log} \left[\frac{P(\text{Desiste} = 1)}{P(\text{Desiste} = 0)} \right] =$	$\beta_0 + \beta_1 \text{Edad2} + \beta_2 \text{Drogasalcohol} + \beta_3 \text{Padresconvencionales} + \beta_4 \text{Colegasconvencionales} + \beta_5 \text{Amigosconvencionales} + \beta_6 \text{Parejaconvencional}$
Modelo 3: Modelo completo	
$\text{Log} \left[\frac{P(\text{Desiste} = 1)}{P(\text{Desiste} = 0)} \right] =$	$\beta_0 + \beta_1 \text{Edad2} + \beta_2 \text{Drogasalcohol}_1 + \beta_3 \text{Vivepadres} + \beta_4 \text{Jornadames} + \beta_5 \text{Tiempoamigos} + \beta_6 \text{Tuvopolola} + \beta_7 \text{Padresconvencionales} + \beta_8 \text{Colegasconvencionales} + \beta_9 \text{Amigosconvencionales} + \beta_{10} \text{Parejaconvencional}$

Tabla 4

Modelos de regresión logística multinomial en cesación delictiva subjetiva

Modelo 1: Control social	
$\text{Log} \left[\frac{P(\text{Aumenta} \text{Disminuye})}{P(\text{Mantiene})} \right] =$	$\beta_0 + \beta_1 \text{Edad2} + \beta_2 \text{Drogasalcohol} + \beta_3 \text{Vivepadres} + \beta_4 \text{Jornadames} + \beta_5 \text{Tiempoamigos} + \beta_6 \text{Tuvopolola}$
Modelo 2: Aprendizaje social	
$\text{Log} \left[\frac{P(\text{Aumenta} \text{Disminuye})}{P(\text{Mantiene})} \right] =$	$\beta_0 + \beta_1 \text{Edad2} + \beta_2 \text{Drogasalcohol} + \beta_3 \text{Padresconvencionales} + \beta_4 \text{Colegasconvencionales} + \beta_5 \text{Amigosconvencionales} + \beta_6 \text{Parejaconvencional}$
Modelo 3: Modelo completo	
$\text{Log} \left[\frac{P(\text{Aumenta} \text{Disminuye})}{P(\text{Mantiene})} \right] =$	$\beta_0 + \beta_1 \text{Edad2} + \beta_2 \text{Drogasalcohol}_1 + \beta_3 \text{Vivepadres} + \beta_4 \text{Jornadames} + \beta_5 \text{Tiempoamigos} + \beta_6 \text{Tuvopolola} + \beta_7 \text{Padresconvencionales} + \beta_8 \text{Colegasconvencionales} + \beta_9 \text{Amigosconvencionales} + \beta_{10} \text{Parejaconvencional}$

V. Resultados

De acuerdo al modelo 3, desarrollado para cesación objetiva, capturada a través del autorreporte de actividad delictiva, la Tabla 5 indica que tanto vivir con ambos padres como vivir con uno de ellos constituye un factor protector asociado positivamente a la desistencia objetiva. El mayor efecto lo tiene vivir con ambos padres. Las odds de cesar en la actividad delictiva para jóvenes que residen y han residido siempre con su padre y con su madre son 3.66 veces las odds de cesar en la actividad delictiva respecto de aquellos jóvenes que no han vivido nunca o solo ocasionalmente con su padre o con su madre [$e^{1.299} = 3.66$]. En menor magnitud, pero también con efecto protector, las odds de cesar en la actividad delictiva son 2.38 veces más altas para quienes han vivido siempre con su padre o con su madre respecto de jóvenes que no tienen control parental alguno [$e^{.869} = 2.38$]. Igualmente,

jóvenes con padres convencionales casi duplican las posibilidades de declarar haber cesado en la actividad delictiva comparados con aquellos jóvenes que no cuentan con estos modelos de conducta. [$e^{.653} = 1.92$].

Respecto de la jornada laboral, haber trabajado en jornada completa por lo menos durante seis meses en el período entre olas se asocia positiva y significativamente al abandono de la actividad delictiva. Las odds de cesar en la actividad delictiva para jóvenes en estas condiciones laborales son tres veces más altas que para jóvenes sin trabajo o con trabajos sin estabilidad [$e^{1.099} = 3.0$].

En cuanto a la sociabilidad de los jóvenes, pasar el tiempo con amigos en las calles del barrio se asocia negativa y significativamente a la cesación objetiva. Las odds de cesar en la actividad delictiva son 73% más bajas para jóvenes que reportan pasar tiempo en las calles de su barrio con sus amigos comparado con jóvenes que no reportan esta actividad dentro de su rutina [$e^{-1.289} = 0.27$]. Los amigos convencionales tienen un efecto significativo y positivo a nivel de desistencia objetiva, ya que aquellos jóvenes que cuentan con amigos que no delinquen tienen casi tres veces más probabilidades de reportar cesar en su conducta delictiva [$e^{1.06} = 2.88$].

En términos de relaciones románticas, tener polola o mantener una relación de convivencia se asocia negativa y significativamente al desarrollo de actividad delictiva. Las odds de cesar en la actividad delictiva son 50% más bajas para jóvenes que tienen polola o conviven en comparación con jóvenes que no mantienen relación o que mantienen relaciones amorosas superficiales [$e^{-.693} = 0.5$]. A nivel de modelos convencionales, tener pareja convencional tiene un efecto similar a tener amigos convencionales, ya que se asocia positiva y significativamente al cese de la actividad delictiva [$e^{.821} = 2.27$].

Por último, la tabla 5 indica que el abuso y dependencia de drogas y alcohol se asocia negativa y significativamente a la desistencia objetiva. Sustantivamente, las odds de cesar en la actividad delictiva son 47% más bajas para quienes presentan abuso o dependencia respecto de quienes no pertenecen a esta categoría [$e^{-.637} = 0.53$].

Tabla 5			
<i>Resultados modelo de regresión logística para cesación objetiva</i>			
	Modelo 1: Variables de control social	Modelo 2: Variables de aprendizaje social	Modelo 3: Completo
Edad al cuadrado	.0002 (.002)	.000 (.002)	-.000 (.002)
Drogas y alcohol	-.836*** (.276)	-.853*** (.266)	-.637** (.290)
Vive con ambos padres	1.529*** (.338)		1.299*** (.356)
Vive con el padre o la madre	.976*** (.328)		.869** (.343)
Jornada completa	1.27*** (.323)		1.099*** (.344)
Tiempo con amigos	-1.32*** (.351)		-1.289*** (.373)
Tiene polola o convive	-.482* (.282)		-.693** (.341)
Padres convencionales		.854** (.342)	.653* (.377)
Colegas convencionales		-.047 (.315)	-.341 (.359)
Amigos convencionales		1.314*** (.269)	1.06*** (.290)
Pareja convencional		.697*** (.261)	.821*** (.320)
Constante	.342 (.933)	-.820 (.791)	-.103 (.986)
X2 (df)	76.37(7)***	58.47(6)***	99.81(11)***
Log likelihood	-175.76	-184.71	-164.04
Pseudo R2	0.1785	0.1366	0.2333
AIC	367.52	383.42	352.08
BIC	397.41	409.57	396.92
Observaciones	310	310	310
<i>Errores estándar en paréntesis</i>			
<i>*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1</i>			

En cuanto a la variable dependiente sobre cesación subjetiva, existen bastantes similitudes con los resultados anteriores. Cabe recordar que el modelo multinomial aquí expuesto utiliza como categoría de referencia a quienes mantienen su identidad delictiva.

Respecto de la variable de control parental, vivir con ambos padres constituye un factor protector significativo negativamente asociado al aumento de identidad delictiva. Comparado con jóvenes que no han vivido con sus padres o lo han hecho solo ocasionalmente, para los jóvenes que residen y han residido siempre con ambos padres las odds de reportar un aumento en su identidad delictiva son 53% más bajas [$e^{-.762} = 0.466$]. Vivir con solo uno de ambos padres pierde significancia y la presencia de padres convencionales no exhibe efecto alguno respecto de la variable dependiente.

Respecto de la jornada laboral, al igual que para la desistencia objetiva, las odds de aumentar en identidad delictiva son menores para jóvenes que han trabajado en jornada completa por a lo menos seis meses durante el período entre olas en comparación a quienes no han trabajado o no lo han hecho en estas condiciones. En concreto, las odds de

aumentar en identidad delictiva para jóvenes que trabajan jornada completa y regularmente son 56% menores que respecto de jóvenes sin esta situación laboral [$e^{-.837} = 0.433$]. Contar con colegas convencionales de conducta dentro del ámbito laboral resulta particularmente significativo. Es más, para jóvenes que reportan que en su trabajo han conocido gente «que no se mete en problemas» las odds de disminuir en identidad delictiva son tres veces más altas que para jóvenes que no estuvieron de acuerdo con esta afirmación [$e^{1.128} = 3.08$].

En cuanto a la sociabilidad de los jóvenes, al igual que en el caso de la desistencia objetiva, contar con amigos convencionales mantiene un efecto protector. En este sentido, las odds de aumentar en identidad delictiva para quienes reportan tener amigos que no delinquen son 53% más bajas que las odds de los jóvenes que sí cuentan con pares delictivos [$e^{-.767} = 0.464$].

En lo que atañe a las relaciones amorosas, la situación asemeja los resultados de las relaciones sociales. Tener polola o conviviente es un aspecto que se asocia positiva y significativamente al aumento de la identidad delictiva. Para jóvenes que tienen polola o conviven las odds de aumentar en identidad delictiva son dos veces más altas que para jóvenes que no mantienen una relación amorosa o solo salen sin compromiso [$e^{.728} = 2.07$].

Tabla 6
Resultados modelo de regresión logística para cesación subjetiva

	Modelo 1: Variables de control social		Modelo 2: Variables de aprendizaje social		Modelo 3: Completo	
	Aumento	Disminución o cesación	Aumento	Disminución o cesación	Aumento	Disminución o cesación
Edad al cuadrado	.002 (.003)	.002 (.003)	.001 (.003)	.002 (.003)	.003 (.003)	.001 (.003)
Drogas y alcohol	.532* (.304)	-.252 (.317)	.621** (.299)	-.298 (.321)	.488 (.312)	-.283 (.330)
Vive con ambos padres	-.839** (.384)	-.441 (.353)			-.762* (.396)	-.447 (.374)
Vive con el padre o la madre	-.379 (.348)	-.263 (.352)			-.352 (.356)	-.228 (.362)
Jornada completa	-.961** (.409)	.151 (.323)			-.837* (.429)	-.103 (.346)
Tiempo con amigos	.597 (0.442)	-.230 (.338)			.554 (.451)	-.04 (.357)
Tiene polola o convive	.919*** (.368)	-.153 (.302)			.728* (.407)	-.286 (.353)
Padres convencionales			-.790* (.453)	-.386 (.385)	-.625 (.471)	-.371 (.396)
Colegas convencionales			-.322 (.43)	1.11*** (.329)	-.231 (.448)	1.128*** (.341)
Amigos convencionales			-.994*** (.355)	.105 (.3)	-.767** (.365)	.133 (.312)
Pareja convencional			.299 (.301)	-.176 (.302)	.194 (.336)	-.039 (.34)
Constante	-2.395** (1.087)	-.820 (1.01)	-1.32 (.920)	-1.486 (.931)	-2.09* (1.11)	-1.05 (1.06)
X2 (df)	36.06(14)***		42.77(12)***		58.78(22)***	
Log likelihood	-297.52		-294.16		-286.15	
Pseudo R2	0.0571		0.0678		0.0931	
AIC	627.04		616.33		620.31	
BIC	686.83		668.64		709.99	
Observaciones	310		310		310	

Errores estándar en paréntesis

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

VI. Conclusiones

La tabla 11 indica las variables de control social y aprendizaje social que demostraron ser relevantes para cada una de las variables dependientes en estudio.

Tabla 7
Resumen de variables independientes significativas

	Cesación objetiva		Cesación subjetiva	
			Aumento	Disminución
VARIABLES DE CONTROL SOCIAL	Vivir con ambos padres (+) Vivir con uno de ambos padres (+) Trabajar jornada completa (+) Pasar tiempo con amigos (-) Tener polola o convivir (-)		Vivir con ambos padres (-) Trabajar jornada completa (-) Tiene polola o convive (+)	
VARIABLES DE APRENDIZAJE SOCIAL	Padres convencionales (+) Amigos convencionales (+) Pareja convencional (+)		Amigos convencionales (-)	Colegas convencionales (+)

En primer lugar, a nivel de desistencia objetiva, las variables de control social familiar —haber vivido siempre con ambos padres— y laboral —trabajar jornada completa y regularmente— resultan positivamente significativas. La mera existencia de vínculos familiares y laborales intensos se vincula positivamente al éxito del proceso de cesación delictiva. Los resultados revelan la vigencia de la teoría del control social informal para estas dimensiones, dada la asociación entre control parental y laboral y el cese en la actividad delictiva autorreportada. Los hallazgos se encuentran en línea con la evidencia comparada, que destaca tanto la importancia de estructuras familiares intactas así como de obtener y mantener un trabajo para evitar el involucramiento delictivo. En concordancia también con la literatura, el efecto de vivir con ambos padres exhibe mayor magnitud que vivir con solo uno de ellos. La condición más desmejorada la exhibe la categoría de referencia, constituida por aquellos jóvenes que no han vivido jamás con ninguno de sus padres o solo han vivido alguna vez con alguno de ellos. A nivel laboral, los resultados confirman que la población adolescente infractora que logra acceder a compromisos laborales estables tiene mayor probabilidad de cesar posteriormente en su actividad delictiva que aquella proporción de la población que no logra asumir estos compromisos. (Sampson y Laub, 1993; Giordano et al, 2002; Maruna, 2001).

Por otra parte, la inversión de tiempo con amigos y la presencia de pareja se asocia negativamente al proceso de cesación delictiva. Probablemente pasar tiempo con amigos sea demostración de una rutina altamente desestructurada y sin supervisión. Con independencia de su grado de convencionalidad, mantener una rutina libre de control de la autoridad expone a los jóvenes a mayores probabilidades de perpetuar conductas delictivas.

Las variables de aprendizaje social apuntan a que los modelos prosociales de conducta en la familia se asocian significativamente al proceso de desistencia. En este sentido, tener padres convencionales favorece un proceso de cesación objetiva exitoso. Pese a que tener polola y pasar tiempo con los amigos resulte negativamente asociado al proceso de cesación delictiva, resulta notable que pareja y amigos que constituyen modelos convencionales de conducta se asocien al cese de la actividad delictiva. Una vez más, los resultados se encuentran en línea con la evidencia comparada (en particular, Ayers et al,

1999). Finalmente, el abuso y la dependencia de cocaína, pasta base y alcohol resultan negativamente asociados al proceso de desistencia objetiva.

En suma, a nivel de cesación objetiva, las variables de control social se aplican plenamente a la familia y al trabajo, mientras las variables de aprendizaje social adquieren vigencia a nivel de familia, amigos y compañero romántico.

En segundo lugar, a nivel de desistencia subjetiva, al igual que para el autorreporte delictivo, las variables de control social familiar —haber vivido siempre con ambos padres— y laboral —trabajar jornada completa y regularmente— resultan positivamente significativas para evitar aumentar en identidad delictiva.

En cuanto a las variables de aprendizaje social, tal como para el caso del autorreporte delictivo, los modelos prosociales de conducta entre amigos se asocian significativamente al proceso de desistencia subjetiva. Tener amigos y colegas convencionales favorece un proceso de desistencia subjetiva exitoso; o al menos evita el aumento en identidad delictiva. Este resultado indica la relevancia de los pares sociales tanto a nivel objetivo como subjetivo. Los hallazgos confirman que el desarrollo emotivo y configuración de la personalidad en la adolescencia se ve altamente influenciado por el entorno social de los jóvenes.

VII. Discusión

El acercamiento transversal al fenómeno de la cesación delictiva a través de este estudio permite explorar las variables que se asocian a los cambios a nivel de desistencia objetiva y desistencia subjetiva. Sin embargo, resulta ineludible admitir las limitaciones de esta metodología y reconocer la ventaja de los estudios longitudinales por sobre los estudios transversales en el examen de la actividad delictiva. Contar con la medición de dos puntos en el tiempo por individuo y modelar el cambio a través de los cambios de variables dependientes e independientes permitiría capturar el tiempo de manera dinámica y lograr con ello identificar períodos de continuidad y discontinuidad en las trayectorias delictivas, la relación entre eventos pasados y eventos futuros, efectos acumulativos, secuencias de comportamientos, especialización o versatilidad de la conducta delictiva, deescalamiento y, como hemos visto, cesación.

Así también, profundizar en la comprensión del fenómeno requiere complementar este tipo de metodologías cuantitativas con investigación cualitativa (Sampson y Laub, 2001), y acudir a diseños experimentales que garanticen la posibilidad de controlar por características no observadas e identificar con propiedad efectos causales (Uggen, 2000).

Sobre las dificultades metodológicas, cabe hacer notar los obstáculos que enfrentan los estudios de criminalidad en relación al sesgo de selección. Como bien indican Siennick y Osgood, encontrar empleo o comprometerse en pareja son eventos que raramente suceden por azar, y que más bien se ven influidos por la características preexistentes o experiencias previas de cada persona. Estas mismas circunstancias influyen también el camino hacia la actividad delictiva (Siennick y Osgood, 2008). Por ejemplo, en el caso del trabajo, los beneficios que se atribuyen a la participación en actividades laborales podrían deberse no tanto al trabajo mismo, sino más bien a diferencias preexistentes que dirigen el proceso de selección de las personas en distintos contextos laborales (Staff y Uggen, 2003). Jóvenes infractores que presentan un buen pronóstico de desistencia logran acceder a condiciones laborales justas y estables mientras que jóvenes con altas tasas delictivas y consumo de drogas podrían solo acceder a condiciones laborales precarizadas e, incluso, decidir

participar en actividades laborales que ofrecen menos restricciones a su conducta desviada (Staff y Uggen, 2003). Los estudios longitudinales permitirían controlar por estas características no observadas en la medida que evalúan el cambio intra-individuos a través del tiempo y contrastan la actividad delictiva del individuo antes y después del cambio (Siennick y Osgood, 2008).

En cuanto al uso de variables dependientes en esta materia, pese a que el autorreporte es considerado entre las medidas de mayor confiabilidad para acercarse a la actividad delictiva, pueden persistir errores o sesgos (Ayers et al, 1999). Por esta razón, sería interesante triangular datos con registros oficiales y desarrollar *multiactor studies* o estudios de redes que permitan capturar con mayor precisión la actividad del entrevistado y sus asociaciones con el entorno (Massoglia y Uggen, 2007; Blokland y Nieuwbeerta, 2010). También, sobre el desarrollo de conductas delictivas, resultaría interesante indagar sobre la trayectoria del infractor en todo su alcance: el momento de iniciación en la actividad delictiva, la velocidad de activación, la duración y momento del peak delictivo y posterior decaimiento. Convendría también sumar nuevas variables para capturar la desistencia, tales como la disminución de la frecuencia delictiva, e identificar una disminución gradual a través del tiempo. Dado que el presente estudio explora la desistencia objetiva bajo la dicotomía reincide/no reincide, no reconoce tampoco lagunas de tiempo entre infracciones, las que también han sido consideradas relevantes dentro del proceso de cesación (Ezell, 2007).

A nivel de desistencia subjetiva, podrían incorporarse variables que midan la variación en el sistema de preferencias del individuo como indicación de la forma en que el individuo se percibe a sí mismo e interpreta la forma en que es percibido por el entorno. Además, considerando la inexplorada relación entre desistencia objetiva y subjetiva, resulta imperativo lograr construir modelos con una adecuada alineación de lo que acontece en ambos niveles. Probablemente, entornos que favorecen el cambio hacia la conducta convencional del actor (como la presencia de padres o amigos convencionales) pueden constituirse en una herramienta efectiva que tanto impulse decisiones de cambio como que refuerce procesos de desistencia en curso (Paternoster y Bushway, 2009).

Acudiendo a la distinción clásica entre *life course persists* y *adolescent limited*, acuñada por Moffit, sería interesante contrastar los resultados del estudio con la distinción entre quienes presentan un desarrollo antisocial temprano y que permanece hasta la vida adulta (*life course persists*) con quienes desarrollan sus carreras delictivas solo y durante la adolescencia (*adolescent limited*) (Moffit y Caspi, 2001). Por lo mismo, vale la pena considerar el desarrollo de investigaciones de largo aliento que profundicen la relación entre los rasgos de infancia, la trayectoria delictiva en la adolescencia y el desarrollo en la adultez. Aunque la edad en este estudio no exhibió en general resultados significativos, próximos análisis de panel debieran incorporarla. Los resultados podrán distinguir efectos según edad y orientar intervenciones exitosas conforme a tramos etarios.

Además, el análisis del proceso requiere mayor representatividad muestral, en el sentido de incluir información sobre jóvenes infractores en todo Chile. Dado el reducido tamaño de la muestra, no es posible generalizar estos resultados a los adolescentes infractores en general. Contar con una muestra más extensa otorgaría mayor validez externa a las conclusiones del estudio. También convendría extender el análisis a jóvenes sin contactos previos con el sistema penal. Generar estudios que comparen adolescentes fuera y dentro del sistema permitiría capturar la situación de jóvenes que desarrollan comportamientos ilícitos, pero que no han sido registrados por el sistema (Massoglia y

Uggen, 2007). Esta consideración exige también identificar el impacto del contacto carcelario en el proceso de desistencia. La experiencia de la privación de libertad inhibe el acceso a roles laborales o de pareja de modo que desacelera el proceso de cesación entre la población adolescente infractora en régimen de encierro, al punto que la variable encarcelamiento se constituye también en un factor decisivo de análisis (Wakefield y Uggen, 2010).

Nuevas investigaciones podrían también incluir un espectro más amplio de actividades antisociales (como ausentarse del trabajo) en orden a descubrir comportamientos que se desarrollan o cesan en conjunto con la actividad delictiva.

La dificultad que presenta el objeto de estudio viene dada por la circunstancia de que cada sujeto tiene un curso de vida único e irrepetible, cuya complejidad vuelve difícil identificar comprensivamente los distintos niveles de análisis, a su vez interdependientes entre sí. En todo caso, el trabajo aborda las relaciones sociales de los adolescentes con relativa exhaustividad, las que se ven casi completamente acotadas a su familia, sus amigos, un eventual trabajo y una eventual pareja romántica. Sin embargo, debido a la disímil situación estudiantil de los individuos de la muestra (edades y logro académico) y la ausencia de preguntas sobre relaciones sociales en la escuela en el cuestionario, la única dimensión excluida del estudio fue la participación escolar. Convendría, por tanto, también incorporar nuevas variables como logro educacional, sumado a otros factores, como género, nivel socioeconómico y efecto barrio. El fenómeno de la criminalidad es complejo y multidimensional y su comprensión cabal vuelve necesario sumar nuevos factores de análisis. Así también, podría ampliarse la gama de actividades prosociales promotoras de desistencia, como desarrollar actividades deportivas o religiosas o tener participación cívica. Asimismo, cabe considerar la relevancia del estudio de la relación droga-delito para el proceso de desistencia y profundizar en el comportamiento conjunto de ambos fenómenos. En general, la literatura sostiene que los factores asociados al proceso de cesación coinciden con los que promueven la rehabilitación en el consumo de drogas (Sampson y Laub, 2001). Los elementos que han sido considerados significativos para la rehabilitación en el consumo son, entre otros, motivación o decisión de cambio, reestructuración cognitiva, habilidades para enfrentar el problema, monitoreo permanente, apoyo social, y un cambio general en el estilo de vida, especialmente en cuanto a redes sociales (Sampson y Laub, 2001). Una respuesta integral a ambos problemas permitiría ahorrar la inversión en políticas públicas y a la vez, coordinar eficazmente una política pro-cesación y una política de rehabilitación en drogas.

Respecto a las variables independientes ya analizadas, conviene también profundizar en algunos aspectos. En cuanto a estructuras familiares, sería útil ahondar en el estudio de las trayectorias familiares y las condiciones de disrupción familiar. En particular, el instrumento aquí aplicado no captura condiciones precisas sobre arreglos familiares, régimen de disciplina, conflictos en el seno de la familia o presencia de padrastros. Cierta literatura indica que, más que la separación, es el conflicto previo entre los padres lo que provoca la actividad delictiva, de modo que resultan más proclives a la delincuencia hijos de hogares en conflicto que hijos de hogares uniparentales (Rebellon, 2002). Así también, podrían explorarse las determinantes económicas detrás de cada arreglo familiar. Quizás las dificultades financieras a que se enfrentan las familias de estos jóvenes, provenientes de los sectores más vulnerables de la población, influyan en la estabilidad de la estructura familiar. Además, de la mano de la psicología de la familia, la literatura al respecto ha alcanzado un nivel bastante sofisticado, al punto de analizar en detalle los estilos parentales en diversas

dimensiones, como entrega de afecto y ejercicio de autoridad, administración de recompensas y castigos, estrategias de monitoreo, comunicación entre padres e hijos, por ejemplo. Los permanentes adelantos en esta área probablemente contribuyan al análisis de la familia y profundice en este ineludible predictor de la actividad delictiva (Hoeve et al, 2009).

En cuanto al ámbito laboral, ofrecer trabajo constituye una de las escasas dimensiones sociales en que el Estado se encuentra en posición de intervenir. De acuerdo a los resultados de este estudio, el éxito de los programas de trabajo penitenciario depende necesariamente de que la oferta laboral satisfaga requisitos particulares. No cualquier trabajo ni en cualquier condición favorece el proceso de cesación. Por este motivo, identificar precisa y adecuadamente el tipo de trabajo exitoso contribuye a delinear los programas públicos que el Estado debiese ofrecer a nivel postpenitenciario para que la oferta laboral constituya una oportunidad estructurante de cambio. En contextos donde existe una progresiva precarización del mercado laboral, profundizar en investigaciones sobre la forma y las condiciones que debe adoptar el trabajo para facilitar el movimiento hacia la desistencia permitiría implementar programas laborales de reinserción social con mayor efectividad y eficacia. En sintonía con este estudio, las autoridades debiesen promover condiciones laborales apropiadas con jornadas laborales completas y alta estabilidad, de manera de favorecer la permanencia de los jóvenes en sus trabajos por períodos prolongados de tiempo. Asimismo, trabajos con bajos niveles de segregación y que favorezcan el contacto de jóvenes infractores con terceros convencionales permitirían el contacto con pares de conducta prosocial que motiven el proceso de cesación. En otras palabras, un programa laboral que mantenga a la población penal en contacto entre sí parece tener menos probabilidades de éxito que un programa que ubique a un interno dentro de un ambiente de trabajadores no infractores. Mayores estudios en este sentido serían también bienvenidos.

Las conclusiones de esta investigación respecto de los amigos constituyen un punto interesante de análisis. Tal como sugerían Haynie y Osgood, los resultados revelan que el mero hecho de que el infractor reporte pasar el tiempo en las calles de su barrio con sus amigos se asocia negativa y significativamente al proceso de desistencia. El efecto opera con independencia de si los amigos del infractor adhieren o no a pautas convencionales de conducta. En este sentido, los resultados confirman la tesis de que la socialización desestructurada –carente de rutinas, supervisión y control– incrementa las oportunidades para llevar a cabo actividades delictivas. A nivel de futuras intervenciones, esta afirmación conlleva la necesidad de examinar la vida diaria de los adolescentes a nivel espacial y temporal. Básicamente, preguntarse qué hace, dónde se encuentra y cuánto tiempo invierte en ello cada adolescente en orden a verificar si el ocio constituye un factor de riesgo. Los resultados a nivel de control social coexisten y se complementan con los resultados a nivel de aprendizaje social. En este sentido, sumado a la importancia de la inversión de tiempo de los adolescentes, resulta relevante también identificar quiénes integran su vida social. De acuerdo a los efectos aquí obtenidos, la socialización con pares convencionales de conducta favorece significativamente el proceso de desistencia.

Aunque de acuerdo a este estudio mantener una relación romántica importe una conducta de riesgo, la presencia de una pareja convencional puede constituir un modelo prosocial que influya en la efectiva cesación del infractor. Con estos resultados a la vista, el análisis de las relaciones amorosas en jóvenes adolescentes debiese incorporar el grado en que estas relaciones son influenciadas por fuerzas sociales de mayor alcance, como la privación económica o la participación en ambientes sociales convencionales (Giordano et al, 2012). Trabajos cualitativos a este nivel resultan imprescindibles. Sobre la base de la teoría de la asociación diferencial, Giordano et al sostienen que jóvenes infractores

expuestos a desventajas económicas y círculos con pares delincuentes, tienen menores posibilidades de encontrar parejas y amigos que contribuyan a su proceso de cesación delictiva. Los resultados del presente estudio justamente revelan la ventaja de contar con una pareja y amigos que exhiban patrones convencionales de conducta.

En general, los hallazgos de esta investigación indican la importancia de los pares prosociales, por lo que resulta relevante que futuras investigaciones puedan recabar información sobre el historial criminológico de la familia, la pareja y terceros convencionales con los que comparte el infractor. No solo es el individuo quien debe presentar disposición a generar vínculos sociales, sino que también deben existir instancias sociales dispuestas y preparadas para generar vínculos con el individuo.

Finalmente, no debe desconocerse que las personas construyen sus vidas en contextos determinados por factores estructurales. Por esta razón, conviene que próximas investigaciones aborden el contexto macrosocial que subyace a las trayectorias individuales de vida, materia que ha sido escasamente abordada en la literatura (Farral et al, 2010). Aunque la capacidad de agencia exige considerar que las personas dirigen activamente su propio futuro, el período histórico influye necesariamente en la forma en que los individuos viven sus vidas (Blokland y Nieuwbeerta, 2010). Como sugieren Sampson y Laub, la criminología debe reconocer un enfoque histórico espaciotemporal que admita que el desarrollo de cada vida humana se encuentra enraizado y configurado por el contexto de su historia y estructura social. (Sampson y Laub, 2001).

No hay duda de que la delincuencia impacta negativamente en la sociedad. No obstante, la expansión de las políticas de encarcelamiento masivo propias del modelo chileno se encuentra lejos de poder lograr procesos de desistencia exitosos. Un reconocimiento apropiado del proceso de cesación que incluya un acercamiento a la vez más preciso y atento a los factores contextuales, permitiría implementar programas que reduzcan preventivamente la participación delictiva, generar políticas públicas que se guíen por una comprensión cabal y coherente del fenómeno y evitar intervenciones contraproducentes. Un acercamiento de estas características debiera enfatizar la variabilidad y las influencias exógenas en el curso del desarrollo de un individuo y asumir que la actividad delictiva no se explica únicamente sobre la base de características persistentes previas o experiencias pasadas (Sampson y Laub, 2001). Afortunadamente, la vida es impredecible y dinámica y existen factores exógenos que pueden tener lugar para propiciar la desistencia, razón por la que resulta crucial examinar contextos y situaciones que favorezcan u obstaculicen las conductas delictivas. Esta perspectiva de cambio fuerza a concluir que la criminalidad no es un rasgo lombrosiano- ontológico, cristalizado e invariable-, sino, más bien, una circunstancia que puede ser redirigida a través de modestos cambios en la vida. En esta línea, resulta ineludible reflexionar sobre el contexto en que se desenvuelven los adolescentes infractores. En sociedades segregadas como la chilena, generar una apertura hacia la protección de la familia, la oferta de trabajos estables y pares convencionales se vuelve una necesidad inminente.

Referencias

Akers, R., Krohn, M., Lanza-Kaduce, L. y Radosevich, M., (1979), Social learning and deviant behavior: A specific test of a general theory. *American Sociological Review*, 44 (4), 636-655.

Ayers, C. D., Williams, J. H., Hawkins, J. D., Peterson, P. L., Catalano, R. F., y Abbott, R. D. (1999). Assessing correlates of onset, escalation, deescalation, and desistance of delinquent behavior. *Journal of Quantitative Criminology*, 15(3), 277-306.

Becker, H. (1963). *Outsiders*. Glencoe. *The Free Press*, 9, 1982.

Blokland A. y Nieuwebeerta P. Life Course Criminology (2010) en Giora, Knepper, y Kett (ed) *International Handbook of Criminology*. CRC Press. Capítulo 3.

Bottoms, A. (2006). Desistance, social bonds, and human agency: A theoretical exploration. En Per-Olof y Sampson (eds) *The explanation of crime: Context, mechanisms, and development*. Cambridge, Cambridge University Press.

Burnett, R., y Maruna, S. (2004). So 'prison works', does it? The criminal careers of 130 men released from prison under Home Secretary, Michael Howard. *The Howard Journal of Criminal Justice*, 43(4), 390-404.

Bushway, S. D., Piquero, A. R., Broidy, L. M., Cauffman, E., y Mazerolle, P. (2001). An empirical framework for studying desistance as a process. *Criminology*, 39(2), 491-516.

Bushway, S. D., Thornberry, T. P., y Krohn, M. D. (2003). Desistance as a Developmental Process: A Comparison of Static and Dynamic Approaches. *Journal of Quantitative Criminology*, 19 (2). 129-153.

Bushway, S. y Paternoster, R. (2009). Desistance and the "feared self": Toward an identity theory of criminal desistance. *The Journal of Criminal Law and Criminology*, 1103-1156.

Cui, M., Ueno, K., Fincham, F. D. y Donnellan, M. B. (2012). The association between romantic relationships and delinquency in adolescence and young adulthood. *Personal Relationships*, 19 (2), 354-366.

DeLisi, M., y Piquero, A. R. (2011). New frontiers in criminal careers research, 2000–2011: A state-of-the-art review. *Journal of Criminal Justice*, 39(4), 289-301.

Ezell, M. E. (2007). The effect of criminal history variables on the process of desistance in adulthood among serious youthful offenders. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 23(1), 28-49.

Farrall, S., Bottoms, A., y Shapland, J. (2010). Social structures and desistance from crime. *European Journal of Criminology*, 7(6), 546-570.

Farrington, David (1986). Age and Crime. In *Crime and Justice: An Annual Review of Research*, vol. 7, edited by Michael Tonry and Norval Morris. Chicago: University of Chicago Press.

Gelman, A., y Gill, J. (2006). *Data analysis using regression and multilevel/hierarchical models*.

Cambridge University Press.

Giordano, P., Cernkovich S., y Rudolph, J., (2002) Gender, Crime, and Desistance: Toward a Theory of Cognitive Transformation. *American Journal of Sociology*, 107 (4), 990-1064.

Giordano, Seffrin, P., P., Manning, W., Longmore, M., y Scranton, P. A. (2012). Socioeconomic disadvantage, peer and romantic relationships, and the process of criminal desistance. Working paper 2012-02, Center for Family and Demographic Research, Bowling Green, OH.

Guarda, Felipe (2013) Reporte de sesgo para primera y segunda ola del estudio Fondecyt N°1121107, *Trayectorias delictuales y uso de drogas en infractores adolescentes*.

Gottfredson, M. y Hirschi, T. (1990) *A General Theory of Crime*. Stanford University Press. Capítulo 5.

Hagan, J. y Dinovitzer, R. (1999). Collateral consequences of imprisonment for children, communities, and prisoners. *Crime and Justice*, 26, 121-162.

Haynie, D. L., y Osgood, D. W. (2005). Reconsidering peers and delinquency: How do peers matter?. *Social Forces*, 84(2), 1109-1130.

Hirschi, Travis (1969). *Causes of Delinquency*. University of California, Berkeley.

Hoeve, M., Dubas, J. S., Eichelsheim, V. I., van der Laan, P. H., Smeenk, W., y Gerris, J. R. (2009). The relationship between parenting and delinquency: A meta-analysis. *Journal of abnormal child psychology*, 37(6), 749-775.

Krohn, M., Lizotte A., Phillips, M., Thornberry T. y Bell, K. (2013) Explaining Systematic Bias in Self-Reported Measures: Factors that Affect the Under- and Over-Reporting of Self-Reported Arrests, *Justice Quarterly*, 30(3), 501-528

Krohn, M. D., Thornberry, T. P., Gibson, C. L., y Baldwin, J. M. (2010). The development and impact of self-report measures of crime and delinquency. *Journal of Quantitative Criminology*, 26(4), 509-525.

Maruna, S. (2001). *Making good*. Washington, DC: American Psychological Association.

Maruna, S. y Toch, H. (2005) "The Impact of Imprisonment on the Desistance Process", 139-178 en Jeremy Travis and Christy Visser, *Prisoner Reentry and Crime in America*, Cambridge University Press. Capítulo 6.

Massoglia, M. y Uggen, C. (2007), Subjective desistance and the transition to adulthood. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 23(1), 90-103.

Matsueda, R. L. (1982). Testing control theory and differential association: A causal modeling approach. *American sociological review*, 47, 489-504.

McCarthy, B. y Casey, T. (2008): Love, sex, and crime: Adolescent romantic relationships and offending. *American Sociological Review*, 73 (6), 944-969.

Moffitt, T.E. y Caspi, A (2001). Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescent limited antisocial pathways among males and females. *Development and Psychopathology*, 13 (2), 355-375.

Mortimer, J., y Staff, J. (2004), Early work as a source of developmental discontinuity during the transition to adulthood. *Development and Psychopathology*, 16(04), 1047-1070.

- Nagin, D., Farrington, D., y Moffitt T. (1995). Life-Course Trajectories of Different Types of Offenders. *Criminology* 33(1), pp. 111-39
- Piquero, A., Schubert C., y Brame R. (2014). Comparing Official and Self-report Records of Offending across Gender and Race/Ethnicity in a Longitudinal Study of Serious Youthful Offenders. *Journal of Research in Crime and Delinquency*
- Rebellon, C. J. (2002). Reconsidering the Broken Homes/Delinquency Relationship and Exploring Its Mediating Mechanism (S)*. *Criminology*, 40 (1), 103-136.
- Sampson, R. y Laub, J. (1993) "Turning Points in The Life Course: Why Change Matters to the Study of Crime " *Criminology* 31, n° 3: 301-325.
- Sampson R. y Laub, J. (2001). Understanding desistance from crime. *Crime and Justice* 28, 1-69.
- Sampson, R. y Laub, J., (2005) A life Course View of the Development of Crime. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 602(1), 12-45.
- Sampson, R., Laub, J. y Wimer, C.. (2006). Does Marriage Reduce Crime? A counterfactual approach to within-individual causal effects. *Criminology* 44(3), 465-508.
- Siennick, S. E., y Osgood, D. W. (2008). A review of research on the impact on crime of transitions to adult roles. In *The long view of crime: A synthesis of longitudinal research*, 161-187. Springer New York.
- Staff, J., y Uggen, C. (2003). The fruits of good work: Early work experiences and adolescent deviance. *Journal of research in crime and delinquency*, 40(3), 263-290.
- Sutherland, Edwin H. (1949) *White Collar Crime*, New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Thornberry, T. P., y Krohn, M. D. (2000). The self-report method for measuring delinquency and crime. *Criminal justice*, 4(1), 33-83.
- Uggen, C. (2000) Work as a turning point in the life course of criminals: A duration model of age, employment, and recidivism. *American Sociological Review*.
- Uggen, C y Massoglia, M. (2010), Settling down and aging out: Toward an Interactionist Theory of Desistance and the Transition to Adulthood. *American Journal of Sociology*, 116(2), 543-582.
- Wakefield, S. y Uggen, C. (2010). Incarceration and stratification. *Annual Review of Sociology*, 36, 387-406.
- Warr, M. (1998). Life-Course Transitions and desistance from crime", *Criminology*, 36(2), 183-216.

Anexo 1: Delitos autorreportados

Durante el último año cometiste...	Codificación en Base de Datos
Hurto o robo menor	P25A_1
Robo mayor	P25B_1
Robo con intimidación	P25C_1
Tráfico de drogas	P25D_1
Delito violento	P25E_1
Desórdenes públicos	P25F_1
Robo en lugar habitado	P26A
Robo en lugar habitado sin gente	P26B P26C
Robo en lugar no habitado	P26D
Robo en cajero automático	P26E P26F
Robo de vehículo	P26G
Robo en vehículo	P26H
Hurto	P26I
Robo por sorpresa	P26J
Robo con intimidación	P26K
Amenazas (robo con intimidación)	P26L P26M
Robo con intimidación con arma	P26N P26O
Robo con violencia	P26P
Lesiones graves	P26Q
Homicidio frustrado o consumado	P26R P26S
Amenazas	P26T
Ayuda a traficante	P26U
Venta de droga	P26V
Actividades ilegales	P26W
Receptación	
Violencia intrafamiliar	
Violencia o abuso sexual	
Vandalismo	
Estafa con tarjeta de crédito u otro	

Anexo 2: Script en Stata

```
use "/Users/Isabel/Dropbox/Datos secundarios/Baseprimeraola.dta"
merge 1:1 (FOLIO) using "/Users/Isabel/Dropbox/Tesis de magiÁster-/Datos secundarios/Basesegundaola. IAG. III.dta"
keep if _merge==3
***1. Creación de variables dependientes
***1. Desistencia objetiva
tab P25A_1, nol m
tab P25B_1, nol m
generate autorreporte1 =.
recode autorreporte1 . =9 if P25A_1==.a | P25B_1==.a
recode autorreporte1 . =1 if P25A_1==1 | P25B_1==1
recode autorreporte1 . =0 if P25A_1==0 & P25B_1==0
recode autorreporte1 9 =.
tab autorreporte1
tab P25A_1 P25B_1
tab P25C_1, nol m
tab P25D_1, nol m
generate autorreporte2 =.
recode autorreporte2 . =9 if P25C_1==.a | P25D_1==.a
recode autorreporte2 . =1 if P25C_1==1 | P25D_1==1
recode autorreporte2 . =0 if P25C_1==0 & P25D_1==0
recode autorreporte2 9 =.
tab autorreporte2
tab P25C_1 P25D_1
generate autorreporte3 =.
recode autorreporte3 . =9 if P25E_1==.a | P25F_1==.a
recode autorreporte3 . =1 if P25E_1==1 | P25F_1==1
recode autorreporte3 . =0 if P25E_1==0 & P25F_1==0
recode autorreporte3 9 =.
tab autorreporte3
tab P25E_1 P25F_1
tab P26A, nol m
tab P26B, nol m
generate autorreporte4 =.
recode autorreporte4 . =9 if P26A==.a | P26B==.a
recode autorreporte4 . =1 if P26A==1 | P26B==1
recode autorreporte4 . =0 if P26A==0 & P26B==0
recode autorreporte4 9 =.
tab autorreporte4
tab P26A P26B
generate autorreporte5 =.
recode autorreporte5 . =9 if P26C==.a | P26D==.a
recode autorreporte5 . =1 if P26C==1 | P26D==1
recode autorreporte5 . =0 if P26C==0 & P26D==0
recode autorreporte5 9 =.
tab autorreporte5
tab P26C P26D
generate autorreporte6 =.
recode autorreporte6 . =9 if P26E==.a | P26F==.a
recode autorreporte6 . =1 if P26E==1 | P26F==1
recode autorreporte6 . =0 if P26E==0 & P26F==0
recode autorreporte6 9 =.
tab autorreporte6
tab P26E P26F
generate autorreporte7 =.
recode autorreporte7 . =9 if P26G==.a | P26H==.a
recode autorreporte7 . =1 if P26G==1 | P26H==1
```

```

recode autorreporte7 .=0 if P26G==0 & P26H==0
recode autorreporte7 9=.
tab autorreporte7
tab P26G P26H
generate autorreporte8 =.
recode autorreporte8 .=9 if P26I==.a | P26J==.a
recode autorreporte8 .=1 if P26I==1 | P26J==1
recode autorreporte8 .=0 if P26I==0 & P26J==0
recode autorreporte8 9=.
tab autorreporte8
tab P26I P26J
generate autorreporte9 =.
recode autorreporte9 .=9 if P26K==.a | P26L==.a
recode autorreporte9 .=1 if P26K==1 | P26L==1
recode autorreporte9 .=0 if P26K==0 & P26L==0
recode autorreporte9 9=.
tab autorreporte9
tab P26K P26L
generate autorreporte10 =.
recode autorreporte10 .=9 if P26M==.a | P26N==.a
recode autorreporte10 .=1 if P26M==1 | P26N==1
recode autorreporte10 .=0 if P26M==0 & P26N==0
recode autorreporte10 9=.
tab autorreporte10
tab P26M P26N
generate autorreporte11 =.
recode autorreporte11 .=9 if P26O==.a | P26P==.a
recode autorreporte11 .=1 if P26O==1 | P26P==1
recode autorreporte11 .=0 if P26O==0 & P26P==0
recode autorreporte11 9=.
tab autorreporte11
tab P26O P26P
generate autorreporte12 =.
recode autorreporte12 .=9 if P26Q==.a | P26R==.a
recode autorreporte12 .=1 if P26Q==1 | P26R==1
recode autorreporte12 .=0 if P26Q==0 & P26R==0
recode autorreporte12 9=.
tab autorreporte12
tab P26Q P26R
generate autorreporte13 =.
recode autorreporte13 .=9 if P26S==.a | P26T==.a
recode autorreporte13 .=1 if P26S==1 | P26T==1
recode autorreporte13 .=0 if P26S==0 & P26T==0
recode autorreporte13 9=.
tab autorreporte13
tab P26S P26T
generate autorreporte14 =.
recode autorreporte14 .=9 if P26U==.a | P26V==.a
recode autorreporte14 .=1 if P26U==1 | P26V==1
recode autorreporte14 .=0 if P26U==0 & P26V==0
recode autorreporte14 9=.
tab autorreporte14
tab P26U P26V
generate autorreporte15 =.
recode autorreporte15 .=9 if P26W==.a
recode autorreporte15 .=1 if P26W==1
recode autorreporte15 .=0 if P26W==0
recode autorreporte15 9=.
tab autorreporte15
tab P26W
generate autorreporte1_2 =.
recode autorreporte1_2 .=9 if autorreporte1==. | autorreporte2==.
recode autorreporte1_2 .=1 if autorreporte1==1 | autorreporte2==1
recode autorreporte1_2 .=0 if autorreporte1==0 & autorreporte2==0
recode autorreporte1_2 9=.
tab autorreporte1_2, m
tab autorreporte1 autorreporte2
generate autorreporte3_4 =.
recode autorreporte3_4 .=9 if autorreporte3==. | autorreporte4==.
recode autorreporte3_4 .=1 if autorreporte3==1 | autorreporte4==1

```

```

recode autorreporte3_4 .=0 if autorreporte3==0 & autorreporte4==0
recode autorreporte3_4 9=.
tab autorreporte3_4, m
tab autorreporte3 autorreporte4
generate autorreporte5_6 =.
recode autorreporte5_6 .=9 if autorreporte5==. | autorreporte6==.
recode autorreporte5_6 .=1 if autorreporte5==1 | autorreporte6==1
recode autorreporte5_6 .=0 if autorreporte5==0 & autorreporte6==0
recode autorreporte5_6 9=.
tab autorreporte5_6, m
tab autorreporte5 autorreporte6
generate autorreporte7_8 =.
recode autorreporte7_8 .=9 if autorreporte7==. | autorreporte8==.
recode autorreporte7_8 .=1 if autorreporte7==1 | autorreporte8==1
recode autorreporte7_8 .=0 if autorreporte7==0 & autorreporte8==0
recode autorreporte7_8 9=.
tab autorreporte7_8, m
tab autorreporte7 autorreporte8
generate autorreporte9_10 =.
recode autorreporte9_10 .=9 if autorreporte9==. | autorreporte10==.
recode autorreporte9_10 .=1 if autorreporte9==1 | autorreporte10==1
recode autorreporte9_10 .=0 if autorreporte9==0 & autorreporte10==0
recode autorreporte9_10 9=.
tab autorreporte9_10, m
tab autorreporte9 autorreporte10
generate autorreporte11_12 =.
recode autorreporte11_12 .=9 if autorreporte11==. | autorreporte12==.
recode autorreporte11_12 .=1 if autorreporte11==1 | autorreporte12==1
recode autorreporte11_12 .=0 if autorreporte11==0 & autorreporte12==0
recode autorreporte11_12 9=.
tab autorreporte11_12, m
tab autorreporte11 autorreporte12
generate autorreporte13_14 =.
recode autorreporte13_14 .=9 if autorreporte13==. | autorreporte14==.
recode autorreporte13_14 .=1 if autorreporte13==1 | autorreporte14==1
recode autorreporte13_14 .=0 if autorreporte13==0 & autorreporte14==0
recode autorreporte13_14 9=.
tab autorreporte13_14, m
tab autorreporte13 autorreporte14
generate autorreporte1_2_3_4 =.
recode autorreporte1_2_3_4 .=9 if autorreporte1_2==. | autorreporte3_4==.
recode autorreporte1_2_3_4 .=1 if autorreporte1_2==1 | autorreporte3_4==1
recode autorreporte1_2_3_4 .=0 if autorreporte1_2==0 & autorreporte3_4==0
recode autorreporte1_2_3_4 9=.
tab autorreporte1_2_3_4, m
tab autorreporte1_2 autorreporte3_4
generate autorreporte5_6_7_8 =.
recode autorreporte5_6_7_8 .=9 if autorreporte5_6==. | autorreporte7_8==.
recode autorreporte5_6_7_8 .=1 if autorreporte5_6==1 | autorreporte7_8==1
recode autorreporte5_6_7_8 .=0 if autorreporte5_6==0 & autorreporte7_8==0
recode autorreporte5_6_7_8 9=.
tab autorreporte5_6_7_8, m
tab autorreporte5_6 autorreporte7_8
generate autorreporte9_10_11_12 =.
recode autorreporte9_10_11_12 .=9 if autorreporte9_10==. | autorreporte11_12==.
recode autorreporte9_10_11_12 .=1 if autorreporte9_10==1 | autorreporte11_12==1
recode autorreporte9_10_11_12 .=0 if autorreporte9_10==0 & autorreporte11_12==0
recode autorreporte9_10_11_12 9=.
tab autorreporte9_10_11_12, m
tab autorreporte9_10 autorreporte11_12
generate autorreporte13_14_15 =.
recode autorreporte13_14_15 .=9 if autorreporte13_14==. | autorreporte15==.
recode autorreporte13_14_15 .=1 if autorreporte13_14==1 | autorreporte15==1
recode autorreporte13_14_15 .=0 if autorreporte13_14==0 & autorreporte15==0
recode autorreporte13_14_15 9=.
tab autorreporte13_14_15, m
tab autorreporte13_14 autorreporte15
generate autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 =.
recode autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 .=9 if autorreporte1_2_3_4==. | autorreporte5_6_7_8==.
recode autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 .=1 if autorreporte1_2_3_4==1 | autorreporte5_6_7_8==1

```

```

recode autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 . = 0 if autorreporte1_2_3_4 == 0 & autorreporte5_6_7_8 == 0
recode autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 9 = .
tab autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 , m
tab autorreporte1_2_3_4 autorreporte5_6_7_8
generate autorreporte9_10_11_12_13_14_15 = .
recode autorreporte9_10_11_12_13_14_15 . = 9 if autorreporte9_10_11_12 == . | autorreporte13_14_15 == .
recode autorreporte9_10_11_12_13_14_15 . = 1 if autorreporte9_10_11_12 == 1 | autorreporte13_14_15 == 1
recode autorreporte9_10_11_12_13_14_15 . = 0 if autorreporte9_10_11_12 == 0 & autorreporte13_14_15 == 0
recode autorreporte9_10_11_12_13_14_15 9 = .
tab autorreporte9_10_11_12_13_14_15 , m
tab autorreporte9_10_11_12 autorreporte13_14_15
generate autorreporte = .
recode autorreporte . = 9 if autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 == . | autorreporte9_10_11_12_13_14_15 == .
recode autorreporte . = 1 if autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 == 1 | autorreporte9_10_11_12_13_14_15 == 1
recode autorreporte . = 0 if autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 == 0 & autorreporte9_10_11_12_13_14_15 == 0
recode autorreporte 9 = .
tab autorreporte , m
tab autorreporte1_2_3_4_5_6_7_8 autorreporte9_10_11_12_13_14_15
label define autorreporte 1"Reincide" 0"Desiste"
label values autorreporte autorreporte
tab autorreporte, nol
generate desiste = autorreporte
recode desiste 0=1 1=0
tab desiste
label define desiste 0"Reincide" 1"Desiste"
label values desiste desiste
recode desiste . = 0
tab desiste
***2. Desistencia subjetiva
* Vamos a crear un índice de identidad delictiva en la primera y en la segunda olas.
* Índice de identidad delictiva en la primera ola
* En mi barrio me consideran un delincuente.
tab identidad1, nol
tab identidad1, nol
generate identidad1_1 = identidad1
recode identidad1_1 0=0 1=1 2=0 9=9 . = 9
tab identidad1_1
* En mi familia me consideran un delincuente
tab identidad2
generate identidad1_2 = identidad2
recode identidad1_2 0=0 1=1 2=0 9=9 . = 9
tab identidad1_2
* Yo me considero un delincuente
tab identidad3
generate identidad1_3 = identidad3
recode identidad1_3 0=0 1=1 2=0 9=9 . = 9
tab identidad1_3
tab identidad1_1 identidad1_2
gen indiceidentidad1_1_1_2 = identidad1_1 + identidad1_2
tab indiceidentidad1_1_1_2
gen indiceidentidadprimeraola = indiceidentidad1_1_1_2 + identidad1_3
tab indiceidentidadprimeraola
tab indiceidentidad1_1_1_2 identidad1_3
* Índice identidad primeraola: Responde a la pregunta ¿Quiénes te consideran delincuente?
label define indiceidentidadprimeraola 0"Nadie" 1"Uno de tres" 2"Dos de tres" 3"Yo, mi barrio y mi familia"
label values indiceidentidadprimeraola indiceidentidadprimeraola
tab indiceidentidadprimeraola
tab indiceidentidadprimeraola, m
* Índice de identidad delictiva en la segunda ola
* En mi barrio me consideran un delincuente.
tab P56_9, nol
generate identidad2_1 = P56_9
recode identidad2_1 1=1 2=0 3=1 9=9 . = 9
tab identidad2_1
* En mi familia me consideran un delincuente
tab P56_14
generate identidad2_2 = P56_14
recode identidad2_2 1=1 2=0 3=1 9=9 . = 9
tab identidad2_2
* Yo me considero un delincuente

```

```

tab P56_17
generate identidad2_3 = P56_17
recode identidad2_3 1=1 2=0 3=1 9=9 .=9
tab identidad2_3
* Generación del índice de identidad segunda ola
tab identidad2_1 identidad2_2
gen indiceidentidad2_1_2_2 = identidad2_1 + identidad2_2
tab indiceidentidad2_1
gen indiceidentidadsegundaola = indiceidentidad2_1_2_2 + identidad2_3
tab indiceidentidadsegundaola
tab indiceidentidadsegundaola, nol
label define indiceidentidadsegundaola 0"Nadie" 1"Uno de tres" 2"Dos de tres" 3"Yo, mi barrio y mi familia"
label values indiceidentidadsegundaola indiceidentidadprimeraola
tab indiceidentidadsegundaola
*Para identificar variaciones puntuales
gen variacionpuntual=
replace variacionpuntual=1 if indiceidentidadprimeraola==3 & indiceidentidadsegundaola==3
replace variacionpuntual=2 if indiceidentidadprimeraola==2 & indiceidentidadsegundaola==2
replace variacionpuntual=3 if indiceidentidadprimeraola==1 & indiceidentidadsegundaola==1
replace variacionpuntual=4 if indiceidentidadprimeraola==0 & indiceidentidadsegundaola==0
replace variacionpuntual=5 if indiceidentidadprimeraola==3 & indiceidentidadsegundaola==0
replace variacionpuntual=6 if indiceidentidadprimeraola==3 & indiceidentidadsegundaola==1
replace variacionpuntual=6 if indiceidentidadprimeraola==2 & indiceidentidadsegundaola==0
replace variacionpuntual=7 if indiceidentidadprimeraola==3 & indiceidentidadsegundaola==2
replace variacionpuntual=7 if indiceidentidadprimeraola==2 & indiceidentidadsegundaola==1
replace variacionpuntual=7 if indiceidentidadprimeraola==1 & indiceidentidadsegundaola==0
replace variacionpuntual=8 if indiceidentidadprimeraola==2 & indiceidentidadsegundaola==3
replace variacionpuntual=8 if indiceidentidadprimeraola==1 & indiceidentidadsegundaola==2
replace variacionpuntual=8 if indiceidentidadprimeraola==0 & indiceidentidadsegundaola==1
replace variacionpuntual=9 if indiceidentidadprimeraola==1 & indiceidentidadsegundaola==3
replace variacionpuntual=9 if indiceidentidadprimeraola==0 & indiceidentidadsegundaola==2
replace variacionpuntual=10 if indiceidentidadprimeraola==0 & indiceidentidadsegundaola==3
recode variacionpuntual .=4
tab variacionpuntual
*Creación de variable cesación subjetiva para modelo logit multinomial
generate delta_identidad_categorica = variacionpuntual
recode delta_identidad_categorica 1=0 2=0 3=0 4=0 5=1 6=1 7=1 8=2 9=2 10=2
tab delta_identidad_categorica
label define delta_identidad_categorica 0"Mantiene su identidad delictiva" 1"Disminuye su identidad delictiva" 2"Aumenta su
identidad delictiva"
label values delta_identidad_categorica delta_identidad_categorica
tab delta_identidad_categorica
* Binarización del delta identidad
generate delta_identidad_binario = delta_identidad
recode delta_identidad_binario 3=1 2=1 1=1 0=1 -1=0 -2=0 -3=0
tab delta_identidad_binario
label define delta_identidad_binario 0"Aumenta su identidad delictiva" 1"Mantiene, cesa o disminuye su identidad delictiva"
label values delta_identidad_binario delta_identidad_binario
tab delta_identidad_binario
***II. Creación de variables independientes
***1. Variables independientes de control
***1.1. Edad
generate edad = EDAD
recode edad 0=.
tab edad
recode edad .=14
generate edad2 = edad*edad
tab edad2
mean edad

***1.2. Abuso y dependencia de cocaína, pasta base y alcohol
*Verificación test MINI
*Verificación de dependencia de alcohol
tab P61B_2
tab P61B_2, nol m
tab P61B_3
tab P61B_3, nol m
tab P61B_4
tab P61B_4, nol m
tab P61B_5

```

```

tab P61B_5, nol m
tab P61B_6
tab P61B_6, nol m
tab P61B_7
tab P61B_7, nol m
tab P61B_8
tab P61B_8, nol m
gen P61B2 = P61B_2
recode P61B2 9=0
gen P61B3 = P61B_3
recode P61B3 9=0
gen P61B4 = P61B_4
recode P61B4 9=0
gen P61B5 = P61B_5
recode P61B5 9=0
gen P61B6 = P61B_6
recode P61B6 9=0
gen P61B7 = P61B_7
recode P61B7 9=0
gen P61B8 = P61B_8
recode P61B8 9=0
gen verificacionalcohol= P61B2 + P61B3 + P61B4 + P61B5 + P61B6 + P61B7 + P61B8
recode verificacionalcohol 0=0 1=0 2=0 3=1 4=1 5=1 6=1 7=1 9=1 . =0
tab verificacionalcohol P61B_9
tab verificacionalcohol
*Verificación abuso de alcohol
tab P61C_9
tab P61C_9, nol m
tab P61C_10
tab P61C_10, nol m
tab P61C_11
tab P61C_11, nol m
tab P61C_12
tab P61C_12, nol m
gen P61C9 = P61C_9
recode P61C9 9=0 . =0
gen P61C10 = P61C_10
recode P61C10 9=0 . =0
gen P61C11 = P61C_11
recode P61C11 9=0 . =0
gen P61C12 = P61C_12
recode P61C12 9=0 . =0
gen verificacionalcoholb = P61C9 + P61C10 + P61C11 + P61C12
recode verificacionalcoholb 0=0 1=1 2=1 3=1
tab verificacionalcoholb P61C_13
tab verificacionalcoholb
*Verificación dependencia de pasta base
tab P62B_1_3
tab P62B_1_3, nol m
tab P62B_2_3
tab P62B_2_3, nol m
tab P62B_3_3
tab P62B_3_3, nol m
tab P62B_4_3
tab P62B_4_3, nol m
tab P62B_5_3
tab P62B_5_3, nol m
tab P62B_6_3
tab P62B_6_3, nol m
tab P62B_7_3
tab P62B_7_3, nol m
gen P62B13 = P62B_1_3
recode P62B13 9=0 . =0
gen P62B23 = P62B_2_3
recode P62B23 9=0 . =0
gen P62B33 = P62B_3_3
recode P62B33 9=0 . =0
gen P62B43 = P62B_4_3
recode P62B43 9=0 . =0
gen P62B53 = P62B_5_3

```

```

recode P62B53 9=0 . =0
gen P62B63 = P62B_6_3
recode P62B63 9=0 . =0
gen P62B73= P62B_7_3
recode P62B73 9=0 . =0
gen verificacionpastabase = P62B13 + P62B23 + P62B33 + P62B43 + P62B53 + P62B63 + P62B73
recode verificacionpastabase 0=0 1=0 2=0 3=1 4=1 5=1 6=1 7=1
tab verificacionpastabase P62B_9_3
tab verificacionpastabase
* Verificación abuso pasta base
tab P62C_8_3
tab P62C_8_3, nol m
tab P62C_9_3
tab P62C_9_3, nol m
tab P62C_10_3
tab P62C_10_3, nol m
tab P62C_11_3
tab P62C_11_3, nol m
gen P62C83 = P62C_8_3
recode P62C83 9=0 . =0
gen P62C93 = P62C_9_3
recode P62C93 9=0 . =0
gen P62C103 = P62C_10_3
recode P62C103 9=0 . =0
gen P62C113 = P62C_11_3
recode P62C113 9=0 . =0
gen verificacionpastab = P62C83 + P62C93 + P62C103 + P62C113
recode verificacionpastab 0=0 1=1 2=1 3=1
tab verificacionpastab P62C_13_3
tab verificacionpastab
* Verificación dependencia cocaína
tab P62B_1_4
tab P62B_1_4, nol m
tab P62B_2_4
tab P62B_2_4, nol m
tab P62B_3_4
tab P62B_3_4, nol m
tab P62B_4_4
tab P62B_4_4, nol m
tab P62B_5_4
tab P62B_5_4, nol m
tab P62B_6_4
tab P62B_6_4, nol m
tab P62B_7_4
tab P62B_7_4, nol m
gen P62B14 = P62B_1_4
recode P62B14 9=0 . =0
gen P62B24 = P62B_2_4
recode P62B24 9=0 . =0
gen P62B34 = P62B_3_4
recode P62B34 9=0 . =0
gen P62B44 = P62B_4_4
recode P62B44 9=0 . =0
gen P62B54 = P62B_5_4
recode P62B54 9=0 . =0
gen P62B64 = P62B_6_4
recode P62B64 9=0 . =0
gen P62B74= P62B_7_4
recode P62B74 9=0 . =0
gen verificacioncocaina = P62B14 + P62B24 + P62B34 + P62B44 + P62B54 + P62B64 + P62B74
recode verificacioncocaina 0=0 1=0 2=0 3=1 4=1 5=1 6=1 7=1
tab verificacioncocaina P62B_9_4
gen P62B94 = P62B_9_4
tab verificacioncocaina
* Verificación abuso cocaína
tab P62C_8_4
tab P62C_8_4, nol m
tab P62C_9_4
tab P62C_9_4, nol m
tab P62C_10_4

```

```

tab P62C_10_4, nol m
tab P62C_11_4
tab P62C_11_4, nol m
gen P62C84 = P62C_8_4
recode P62C84 9=0 . =0
gen P62C94 = P62C_9_4
recode P62C94 9=0 . =0
gen P62C104 = P62C_10_4
recode P62C104 9=0 . =0
gen P62C114 = P62C_11_4
recode P62C114 9=0 . =0
gen verificacioncocainab = P62C84 + P62C94 + P62C104 + P62C114
recode verificacioncocainab 0=0 1=1 2=1 3=1
tab verificacioncocainab P62C_13_4
gen P62C134 = P62C_13_4
tab verificacioncocainab
*Nueva construccion de consumo de drogas según test MINI
gen drogas_alcohol =0
replace drogas_alcohol =1 if verificacionalcohol==1
replace drogas_alcohol =1 if verificacionalcoholb==1
replace drogas_alcohol =1 if verificacioncocaina==1
replace drogas_alcohol =1 if verificacioncocainab==1
replace drogas_alcohol =1 if verificacionpastabase==1
replace drogas_alcohol =1 if verificacionpastab==1
tab drogas_alcohol
***2. Variables independientes de interés
***2.1. Teoría del control social
***2.1.1 Control parental
*vivemadre
tab P2A
tab P2A, nol
generate vivemadre = P2A
recode vivemadre 1=1 2=0 3=0
label define vivemadre2 1"Siempre" 0"Alguna vez o nunca"
label values vivemadre vivemadre2
tab P2A vivemadre
tab vivemadre
*vivepadre
generate vivepadre = P2B
recode vivepadre 1=1 2=0 3=0
label define vivepadre2 1"Siempre" 0"Alguna vez o nunca"
label values vivepadre vivepadre2
tab P2B vivepadre
tab vivepadre
tab P2B
* Combinación entre vivepadre y vivemadre
generate vivepadres2 =.
replace vivepadres2 =0 if vivemadre==0 & vivepadre==0
replace vivepadres2 =1 if vivemadre==1 & vivepadre==1
replace vivepadres2 =2 if vivemadre==1 & vivepadre==0
replace vivepadres2 =3 if vivemadre==0 & vivepadre==1
tab vivepadres2
label define vivepadres2 1"Siempre con ambos" 2"Siempre con la madre" 3"Siempre con el padre" 0"Nunca o alguna vez con alguno"
label values vivepadres2 vivepadres2
tab vivepadres2
*Combinación entre vivepadre y vivemadre agregada
generate vivepadres = vivepadres2
recode vivepadres 0=0 1=1 2=2 3=2
label define vivepadres 0"Nunca o alguna vez con alguno" 1"Siempre con ambos" 2" Siempre con la madre o con el padre"
label values vivepadres vivepadres
tab vivepadres
tab vivepadres P2A
tab vivepadres P2B
***2.1.2 Jornada laboral constante y 44 horas
generate jornadas1 = P17A_1
recode jornadas1 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadas2 = P17A_2
recode jornadas2 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadas3 = P17A_3

```

```

recode jornadames3 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames4 = P17A_4
recode jornadames4 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames5 = P17A_5
recode jornadames5 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames6 = P17A_6
recode jornadames6 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames7 = P17A_7
recode jornadames7 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames8 = P17A_8
recode jornadames8 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames9 = P17A_9
recode jornadames9 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames10 = P17A_10
recode jornadames10 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames11 = P17A_11
recode jornadames11 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames12 = P17A_12
recode jornadames12 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames13 = P17A_13
recode jornadames13 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames14 = P17A_14
recode jornadames14 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames15 = P17A_15
recode jornadames15 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
generate jornadames16 = P17A_16
recode jornadames16 1=1 2=0 3=0 0=0 8=. 9=.
tab jornadames1 P17A_1
tab jornadames2 P17A_2
tab jornadames3 P17A_3
tab jornadames4 P17A_4
tab jornadames5 P17A_5
tab jornadames6 P17A_6
tab jornadames7 P17A_7
tab jornadames8 P17A_8
tab jornadames9 P17A_9
tab jornadames10 P17A_10
tab jornadames11 P17A_11
tab jornadames12 P17A_12
tab jornadames13 P17A_13
tab jornadames14 P17A_14
tab jornadames15 P17A_15
tab jornadames16 P17A_16
replace jornadames1=0 if P17A==0
replace jornadames2 =0 if P17A==0
replace jornadames3 =0 if P17A==0
replace jornadames4 =0 if P17A==0
replace jornadames5 =0 if P17A==0
replace jornadames6 =0 if P17A==0
replace jornadames7 =0 if P17A==0
replace jornadames8 =0 if P17A==0
replace jornadames9 =0 if P17A==0
replace jornadames10 =0 if P17A==0
replace jornadames11 =0 if P17A==0
replace jornadames12 =0 if P17A==0
replace jornadames13 =0 if P17A==0
replace jornadames14 =0 if P17A==0
replace jornadames15 =0 if P17A==0
replace jornadames16 =0 if P17A==0
recode jornadames1 (.=0)
recode jornadames2 (.=0)
recode jornadames3 (.=0)
recode jornadames4 (.=0)
recode jornadames5 (.=0)
recode jornadames6 (.=0)
recode jornadames7 (.=0)
recode jornadames8 (.=0)
recode jornadames9 (.=0)
recode jornadames10 (.=0)
recode jornadames11 (.=0)

```

```

recode jornadas12 (.=0)
recode jornadas13 (.=0)
recode jornadas14 (.=0)
recode jornadas15 (.=0)
recode jornadas16 (.=0)
generate jornadas = jornadas1 + jornadas2+ jornadas3 + jornadas4 + jornadas5 + jornadas6 +
jornadas7 + jornadas8 + jornadas9 + jornadas10 + jornadas11 + jornadas12 + jornadas13 +
jornadas14 + jornadas15 + jornadas16
recode jornadas 0=0 1=0 2=0 3=0 4=0 5=0 6=1 7=1 8=1 9=1 10=1 11=1 12=1 13=1 14=1 15=1 16=1
tab jornadas
***2.1.3 Pasa tiempo con amigos
gen tiempoamigos = P24B
label define tiempoamigos 0"No estoy en la calle con mis amigos" 1" Estoy en la calle con mis amigos"
tab tiempoamigos
***2.1.4 Tiene polola
generate tuvopolola= P3C
recode tuvopolola 9=1
label define tuvopolola 0"No" 1"Si"
label values tuvopolola tuvopolola
tab P3C tuvopolola
tab tuvopolola
generate vivoconviviente = P3B
recode vivoconviviente 9=1
label define vivoconviviente 0"No" 1"Si"
label values vivoconviviente vivoconviviente
tab P3B vivoconviviente
tab vivoconviviente
generate conviviente_polola = vivoconviviente + tuvopolola
recode conviviente_polola 0=0 1=1 2=1
tab conviviente_polola
***2.2. Teoría del aprendizaje social
***2.2.1 Padres convencionales
gen padresconvencionales =.
* Variables de padres de la primera ola:
gen padresinfluyentes=.
replace padresinfluyentes=1 if P12_2==1
replace padresinfluyentes=1 if P12_2==2
recode padresinfluyentes .=0
tab padresinfluyentes
replace padresconvencionales=0 if PADRECARCELNUNCA==1
replace padresconvencionales=0 if PADRECARCELNUNCA==8
replace padresconvencionales=0 if MADRECARCELNUNCA==1
replace padresconvencionales=0 if MADRECARCELNUNCA==8
replace padresconvencionales=0 if alcohol_padre==1
replace padresconvencionales=0 if alcohol_madre==1
replace padresconvencionales=0 if droga_padre==1
replace padresconvencionales=0 if droga_madre==1
replace padresconvencionales=0 if delito_padre==1
replace padresconvencionales=0 if delito_madre==1
replace padresconvencionales=1 if educ_padre==5 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_padre==6 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_padre==7 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_padre==9 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_madre==5 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_madre==6 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_madre==7 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_madre==8 & padresinfluyentes==1
replace padresconvencionales=1 if educ_madre==9 & padresinfluyentes==1
*Variables de padres de la segunda ola
tab P10A_1
tab P10B_1
tab P10C_1
tab P10D_1
tab P10E_1
tab P10F_1
replace padresconvencionales=0 if P10A_1==1
replace padresconvencionales=0 if P10A_2==1
replace padresconvencionales=0 if P10B_1==1
replace padresconvencionales=0 if P10B_2==1
replace padresconvencionales=0 if P10C_1==1

```

```

replace padresconvencionales=0 if P10C_2==1
replace padresconvencionales=0 if P10D_1==1
replace padresconvencionales=0 if P10D_2==1
replace padresconvencionales=0 if P10E_1==1
replace padresconvencionales=0 if P10E_2==1
replace padresconvencionales=0 if P10F_1==1
replace padresconvencionales=0 if P10F_2==1
recode padresconvencionales .=0
tab padresconvencionales
***2.2.2 Colegas convencionales
generate trabajoinformal = P17C
label define trabajoinformal 0"No" 1"Si"
label values trabajoinformal trabajoinformal
tab trabajoinformal P17C
tab trabajoinformal
tab P17C
generate mediajornada = P17B
label define mediajornada 0"No" 1"Si"
label values mediajornada mediajornada
tab mediajornada P17B
tab mediajornada
tab P17B
generate jornadaCompleta = P17A
label values jornadaCompleta jornadaCompleta
tab jornadaCompleta P17A
tab jornadaCompleta
generate jornadaMediaCompleta=.
replace jornadaMediaCompleta =1 if jornadaCompleta==1 & mediajornada==1
replace jornadaMediaCompleta =1 if jornadaCompleta==1 & mediajornada==0
replace jornadaMediaCompleta =1 if jornadaCompleta==0 & mediajornada==1
replace jornadaMediaCompleta =0 if jornadaCompleta==0 & mediajornada==0
tab jornadaMediaCompleta
tab jornadaCompleta mediajornada
label define jornadaMediaCompleta 0"No trabajó" 1"Trabaja media jornada o completa"
label values jornadaMediaCompleta jornadaMediaCompleta
tab jornadaMediaCompleta
generate trabajo=.
replace trabajo =1 if jornadaMediaCompleta==1 | trabajoinformal==1
replace trabajo =0 if jornadaMediaCompleta==0 & trabajoinformal==0
tab trabajo
label define trabajo 0"No trabajó" 1"Trabaja jornada completa o media o informal"
label values trabajo trabajo
tab trabajo
generate colegasconvencionales_con_cero = P20E
recode colegasconvencionales_con_cero .=0 if trabajo==0
recode colegasconvencionales_con_cero 9=.
label define colegasconvencionales_con_cero 0 "No ha trabajado" 1"Muy de acuerdo" 2"De acuerdo" 3"Promedio" 4"En
desacuerdo" 5"Muy en desacuerdo"
label values colegasconvencionales_con_cero colegasconvencionales_con_cero
tab colegasconvencionales_con_cero
tab colegasconvencionales_con_cero, nol
tab colegasconvencionales_con_cero P20E
gen colegasconvencionales = colegasconvencionales_con_cero
recode colegasconvencionales 0=0 1=1 2=0 3=0 4=0 5=0
label define colegasconvencionales 0"Otros" 1"Muy de acuerdo"
label values colegasconvencionales colegasconvencionales
recode colegasconvencionales .=0
tab colegasconvencionales
***2.2.3 Amigos convencionales
tab P48A
generate amigosconvencionales = P48A
tab P48A
recode amigosconvencionales 5=1 1=0 2=0 3=0 4=1 9=0
tab amigosconvencionales
label define amigosconvencionales 1 "Con Amigos convencionales" 0"Sin amigos convencionales"
label values amigosconvencionales amigosconvencionales
tab amigosconvencionales
***2.2.4 Pareja convencional
generate saliosincompromiso = P3D
recode saliosincompromiso 9=.

```

```

label define saliosincompromiso 0"No" 1"Si"
label values saliosincompromiso saliosincompromiso
generate experienciarelacion = conviviente_polola + saliosincompromiso
recode experienciarelacion 0=0 1=1 2=1
label define experienciarelacion 0"Sin polola, conviviente o salida casual" 1"Con polola, conviviente o casual"
label values experienciarelacion experienciarelacion
tab experienciarelacion
*Luego de haber identificado a quienes experimentaron algún tipo de relación amorosa
*Establecemos si sus parejas aprobaban o reprobaban su conducta delictiva
generate aprobaciondelictiva_con_cero = P6G
recode aprobaciondelictiva_con_cero .=0 if experienciarelacion==0
recode aprobaciondelictiva_con_cero 9=.
label define aprobaciondelictiva_con_cero 0 "No ha tenido relación" 1"Mucha aprobación" 2"Algo de aprobación" 3"Promedio"
4"Casi nada" 5"Nada de aprobación"
label values aprobaciondelictiva_con_cero aprobaciondelictiva_con_cero
tab aprobaciondelictiva_con_cero, nol
tab aprobaciondelictiva_con_cero P6G
gen aprobaciondelictiva_binaria = aprobaciondelictiva_con_cero
recode aprobaciondelictiva_binaria 0=0 1=0 2=0 3=0 4=0 5=1
label define aprobaciondelictiva_binaria 0 "Otros" 1"Absoluta desaprobación"
label values aprobaciondelictiva_binaria aprobaciondelictiva_binaria
tab aprobaciondelictiva_binaria
tab aprobaciondelictiva_binaria, nol
tab P6F
tab P10A_8
tab P10B_8
tab P10C_8
tab P10D_8
tab P10E_8
tab P10F_8
generate parejaconvencional =0
replace parejaconvencional=1 if aprobaciondelictiva_binaria==1
replace parejaconvencional=0 if P6F!=5
replace parejaconvencional=0 if P10A_8!=0
replace parejaconvencional=0 if P10B_8!=0
replace parejaconvencional=0 if P10C_8!=0
replace parejaconvencional=0 if P10D_8!=0
replace parejaconvencional=0 if P10E_8!=0
replace parejaconvencional=0 if P10F_8!=0
tab parejaconvencional
***III. Modelos definitivos
***1.1. Autorreporte control social
logit desiste c.edad2 drogas_alcohol i.vivepadres jornadas tiempoamigos conviviente_polola
estat ic
***1.2. Autorreporte aprendizaje social
logit desiste c.edad2 drogas_alcohol padresconvencionales colegasconvencionales amigosconvencionales parejaconvencional
estat ic
***1.3. Autorreporte completo
logit desiste c.edad2 drogas_alcohol i.vivepadres jornadas tiempoamigos conviviente_polola padresconvencionales
colegasconvencionales amigosconvencionales parejaconvencional
estat ic
***2.1. Multinomial cesación subjetiva control social
mlogit delta_identidad_categorica c.edad2 drogas_alcohol i.vivepadres jornadas tiempoamigos conviviente_polola,b(0)
estat ic
***2.2. Multinomial cesación subjetiva aprendizaje social
mlogit delta_identidad_categorica c.edad2 drogas_alcohol padresconvencionales colegasconvencionales
amigosconvencionales parejaconvencional,b(0)
estat ic
***2.3. Multinomial cesación subjetiva completo
mlogit delta_identidad_categorica c.edad2 drogas_alcohol i.vivepadres jornadas tiempoamigos conviviente_polola
padresconvencionales colegasconvencionales amigosconvencionales parejaconvencional,b(0)
estat ic

```